

"SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA"

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 196 MAYO 2024

Publicación de difusión gratuita

NUMERO ESPECIAL DEDICADO A MIGUEL OSCAR MENASSA
fallecido el 25 de marzo de 2024

*"Soy lo que vuela, encadenadme y seré lo encadenado que vuela,
matadme y seré lo encadenado muerto que vuela"*



Llama de amor de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 50x60 cm.

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET www.las2001noches.com - Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 196 (Mayo 2024)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

ROSA GNÓSTICA

(Fragmento)

Nada será que no haya sido antes.
Nada será para no ser mañana.
Eternidad son todos los instantes,
que mide el grano que el reloj desgrana.

Ramón María del Valle Inclán



La pregunta de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 81x65 cm.

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

FUNDADOR DE LA REVISTA:

Miguel Oscar Menassa

c/Estrella, 19 - 1º B
28004 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

Con este número especial dedicado a Miguel Oscar Menassa, queremos rendir homenaje al que ha sido creador y director de esta revista desde su nacimiento, allá por enero de 1997.

En junio de 2011 Menassa pasó a Director Jubilado, dejándome el relevo de esta monumental tarea.

Consciente de que la asepsia, cuando se trata del deseo humano, es imposible, diré que hemos vivido momentos en que la vida y la muerte jugaban una siniestra partida de ajedrez y, en esos casos, Menassa ha sido siempre el maestro. Un maestro que nos ha permitido crecer.

Y la mejor muestra es su escritura. Hemos hecho una selección de su poesía, un recorrido desde el primer libro, *Pequeña historia* (1961) hasta la actualidad. 63 años construyendo este inmenso legado que nos acompaña y alimenta nuestro pensamiento.

Gracias, Menassa, por existir.

Carmen Salamanca. Directora
carmensalamanca@grupocero.info



La alfombra mágica de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x73 cm.

www.grupocero.org

MIGUEL OSCAR MENASSA

Argentina, 1940

PEQUEÑA HISTORIA (1961)

JUEGOS PROHIBIDOS

El mundo es un giro de viento;
abre las puertas detenidas;
yo abro las puertas,
yo soy el mundo.

Hablo a las baldosas
con la lentitud ingenua
de la renovación,
yo me renuevo.

Salto las ventanas viejas
de un barrio pobre
y amo a las muchachas
aun despiertas.

Les dejo el corazón
y luego parto.

Conmigo queda el aliento
que más tarde doy
por las calles de aquí,
por donde caminamos todos
todos los días.

Al llegar a las esquinas frías
me detengo,
miro el cielo:
no es imposible.

Y vuelo entonces sobre esta sonrisa atlética
para cubrir
algunas faltas de amor.

ELLA Y EL VIENTO

El viento,
ese trotamundos incansable
que nos toca,
ha llegado hasta mí para traerme
el recuerdo de ti,
de tu voz en el viento,
de tu risa en el viento,
de tu ferocidad detrás del viento.

No es el mismo de las noches compartidas
ni el que levanta las polleras tristes de la tarde
para mostrarnos:
un amor de piernas,
un amor de noches,
un amor.

Es el gran luchador
como tú,
fuerte y frío
como tú
que te lleva
como tú solías llevarme
detrás de un beso
de una caricia prometida.

Él te retiene y te suelta
cuando quiere.

Él es el que repudiándose
te maldice y te ama,
como yo.

POLLERA DE NOCHE

Es la calle angosta
perdiéndose dos cuadras adelante
entre el árbol inexplicablemente verde
y unas casas bajas nunca bien dispuestas.

Y tú por la calle,
caminando hacia el infierno de humo
de este bar
donde yo espero,

rubia desde antes
impúdica desde antes
te ocultas
corres
pero nunca llegas.

Otras mujeres hablan y fuman
mi cansancio
metidas infieles
en sus ropas estrechas de canto.

Nuevas,
infecundas mariposas de septiembre
me esperan
en algún lugar oculto del invierno
y me tocan el alma.

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

LA CIUDAD SE CANSA (1963)

NOSOTROS DOS ÉRAMOS TODO EL MAR

En verdad jugábamos
en el mar
en la tierra
algunos días en nosotros.
Eran necesidades innegables
las playas
la gente desnudándose detrás de las carpas
anticipándonos una extraña piel
más suave que el delirio de la tierra
o el presentimiento de un país libre.

El baile de arena comenzaba

los hombres corrían alegremente
sobre el mar
dejando las caricias de sus risas
en tu cuerpo
en la extraña sumisión de las olas
frente a tus pies
en el atlántico de tus ojos
que luego compartíamos
entre piedras lisas

cayendo de cualquier manera a la noche
a todos los hombres
que habían jugado por tu vida
con el amor
con la juventud de la tierra
con la severidad del mar.

ALGUNAS DE ELLAS

Ellas se vestirán livianamente para apurar la tarde
se despeinarán
encenderán cigarrillos en nuestra pieza
leerán por primera o segunda vez
nuestro nombre impreso en papel ilustración.
Se quedarán esa tarde y la siguiente
hasta que tengamos que salir como las putas
a la calle
a cambiar de pensión y de familia.



Rostros de luz de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x73 cm.

PENSAMIENTOS DEL POETA

*El hombre libre
no muerde no acaricia
la soledad de los bondadosos.*

Vuelven los buenos tiempos
ciudad de Dios maldita Buenos Aires
Mujer
Hembra sin cuento
regresa también por el verano
día de fin de año
y este pecho agrandado como el amor
te esperan.

No recuerdo tus ojos perdidos.

El calor me ahoga en esta amada tierra.

No doy no pido ventajas a tu corazón
desataré mis manos
te esperaré
alondra vida
alondra viento de verano.

Esta soledad reventará de vieja.

22 POEMAS Y LA MÁQUINA ELECTRÓNICA O CÓMO DESESPERAR A LOS EJECUTIVOS (1966)

LA REALIDAD JUEGA JUEGA CON NOSOTROS

Yo he pagado mi boleto
he sacrificado mi nombre
exijo mi viaje de placer.

He hecho muecas feroces en lo real.
pero ella no se aleja de mí
más que la longitud de tu rostro.

El hombre vuelve siempre, siempre vuelve el amor.

Estupendo
los solos mueren solos
los acompañados los tercios
los sacerdotes vagabundos
los suaves mueren solos.
Nosotros, los poetas,
que guardamos aliento
para pegar sin respeto a Dios
para escupir los rostros
no debemos morir.
Morimos solos.



ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Curso 2024-2025

**EL PSICOANÁLISIS
ES UNA PROFESIÓN
CON FUTURO CERCANO**

Seminario Introducción al Psicoanálisis
Seminario Sigmund Freud
Seminario Jacques Lacan
Seminario Medicina Psicosomática

ABIERTA LA MATRÍCULA
Tel.: 91 758 19 40 / actividades@grupocero.info

SEDE GRUPO CERO
calle Estrella, 19 - 1º B / 28004 Madrid

ADOLESCENTE PESCADOR

Adolescente pescador de enamoradas viejas
gran pescador de trufas
de muchachas alegres como el sol
de alguna fija para jugarse el alma.
Yo, gran cazador
gran manejador de redes solitarias
de redes para la soledad
de redes especiales
para cazar
tímidos corazones.

Cansado de ver morir
caliente
tanta gente
un verano de tarde
por los jardines públicos
por las calles públicas
por los baños públicos
puse mis redes silenciosas.

Después me dije
el tiempo es necesario
me aconsejé
tomar café sin ninguna leche
todas las mañanas.
Me aconsejé sentarme
le dije a una mujer
que se sentara al lado mío.
Tu culo fresco
le dije
sobre la tierra fresca.

Nos dimos un gran beso de amor.

Ella me dijo sus maneras de entretener la soledad.
Mostrar sus piernas o moverlas
según el frío o nuestras costumbres,
sentarnos al lado de un hombre
y dejarnos tocar
hasta sentir la necesidad de ser madres.
A veces, se entiende,
vendemos perlas a los hombres
alocados, perdidos en el sol.
Perlas orientales
perlas blancas de amor
pedacitos de perlas, dispuestas
generalmente sobre nuestro vientre
perlas, en fin, en forma de collares a dos vueltas
para estrangular mejor
sí
me dijo
perlas violentas.

**“EL QUE REPITA LO HECHO
JAMÁS LA ENCONTRARÁ”**

(Miguel Oscar Menassa)

SALOMÓN

Salomón, hijo de David, ejecutivo poderoso en su época, conocedor de las lenguas de todos los animales de la tierra y del cielo.

Posó, un día, en la palma de su mano derecha una pequeña hormiga y le preguntó: ¿Quién es el más grande de la tierra? La hormiga, que todavía era totalmente derecha sin cortes en su cuerpo, pidió a Salomón que levantara su mano un poco más arriba, un poco más. Cuando la mano de Salomón estaba por arriba de su cabeza, la hormiga le dijo: Tú eres verdaderamente grande, pero yo lo soy más, porque estoy por encima de tu cabeza.

Sin sonrisas, Salomón sacudió la mano, y la hormiga cayó sin mayor ruido a la tierra, y maldijo Salomón a la pícara hormiga, condenándola a vivir casi partida por la mitad.

Moraleja: Un ejecutivo es siempre un ejecutivo.

LOS OTROS TIEMPOS (1970)

LAS LÁPIDAS SIEMPRE SON DESAFORADAMENTE PESADAS

No comprendés, la distancia es el mar, las mil leguas marinas que nos separan irremediamente.

Cuando estábamos todos en el puerto, todos éramos iguales. Después llegó la hora de embarcarse, la nave construida, las amarras rotas.

Yo preferí el mar, vos la tierra.

Desde el mar te tiré los cabos necesarios, las escalas necesarias. Fue imposible. Desde la arena me hacías señales luminosas incomprensibles; recuerdo una noche que me entretuve en las señales, casi me voy a pique.

Después el mar me fue ofreciendo nuevas palabras, nuevas conjeturas, mi piel en tanto iba adquiriendo las características de los viejos lobos de mar. Mis aullidos eran aullidos desprovistos de fe. Lo importante era emitirlos y no que alguien los escuchara.

Mi barco era pequeño y veloz, vos no pudiste soportar tanta velocidad.

**“NO HAY TIEMPO
QUE NO SEA TIEMPO HUMANO”**

(Miguel Oscar Menassa)

CAPITÁN CAT

La vida de los marineros es una vida sin esperanzas.

Yo soy el capitán Cat y quiero decirles
que el mar, fue mi mejor amigo.

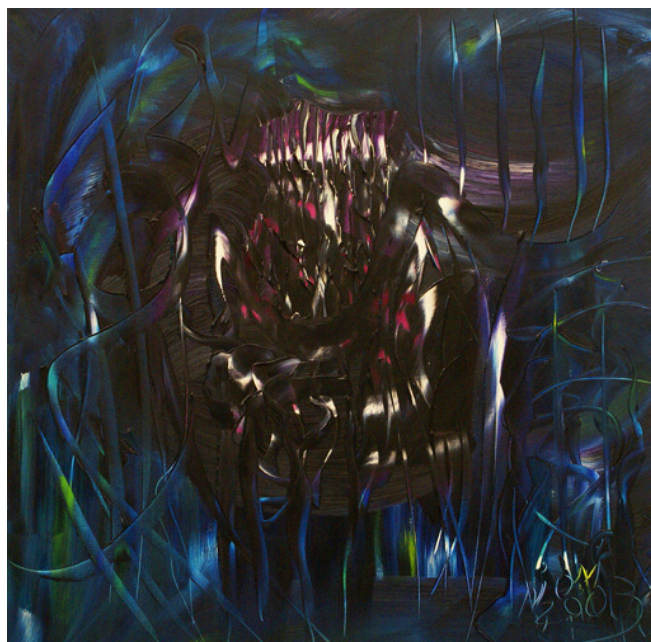
A Morgan y a Perkins, los conocí
en un café de la calle Córdoba
lejos del mar.

Teníamos una manera distinta de vivir.
Para mí el mar era la vida misma.
Cuando en el puerto esperaba el regreso de la tripulación
nunca tuve miedo.

Yo soy el Capitán Cat
y esto es cierto.

Cuando Perkins y Morgan en alta mar
pretendían atemorizarme
luchando como adolescentes
contra el mar
las ballenas asesinas o alguna embarcación inglesa

-que para esa época eran terribles-
y Perkins con su corbata negra
y Morgan dale que dale con el arpón;
yo solía entretenerme con Rosie Probert y esas cosas del
amor
y mi madre muerta dentro de mis ojos sin luz
como si todo el universo estuviera en mis ojos
y todo el universo era el mar.
Mis ojos y el mar se parecían
y la aventura era sin dudas, para mí,
mi madre enloqueciéndose dentro de mis ojos.



La vida en el mar de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

Y NOS QUEDAMOS SOLAS

Mi Capitán, mi bello Capitán
muerto de muerte natural
a causa de tus años.

No lloro tu figura
ni tus desplantes marineros
ni tus ojos perdidos en la batalla de Verdun.

Lloro tu piel de cortesana
Capitán
Tu voz al oído, tu boca en la cerveza.

CAT
DULCE
CAT.

Qué pasión, qué crimen habré de necesitar
para olvidarte.

Qué tifón
Qué vino
Qué mar mediterráneo
Para desencallar tu barco ballenero.

PSICOLOGÍA ANIMAL Y ARTE (1975)

POEMA CERO

Perseguido por todos los universos
más que satanás, distinto de dios
enfriaré con mi maldad
los fuegos sagrados del infierno
y encenderé pasiones
allí
donde la luz del bien refleje en mi mirada.

Diferente entre ángeles, superior entre demonios
no tendré paz.

POST SCRIPTUM

Hoy he visto los primeros efectos de Menassa contra
Menassa, se pierde o se olvida o no se puede terminar de leer.
Estos escritos me traerán dolores de cabeza.
¿Sin drogas y sin sexo, dónde quiere usted, señor Menassa,
llevar la sociedad? ¿O de pronto Ud. cree en el alma?
Perdonen la palabra del POETA, él tampoco nos pertenece.

Su voz es la tormenta de nuestra voz.

Su canto es el estallido de nuestro canto.

El cuerpo del poeta yace a mil kilómetros de profundidad, es
inalcanzable.

Señor Menassa, denos una ayudita: ¿la muerte, existe para
todos?

¿La vagina azul es la vagina de su madre?

¿La pija que usted nombra, es el loco y furioso sexo masculi-
no que desgarrar en el verano las pieles femeninas?

Sólo existe la muerte de los amigos, de los más íntimos, de
los que forman parte de nuestro cuerpo, de aquellos que son
una palabra importante en nuestras ceremonias.

La vagina azul es la negra vagina de tu madre, que te irrita
durante la mañana y te somete por las noches.

Tu pobre pija, pájaro de papel, tu culo, ensangrentado por la
duda.

Tu destino, mirar cómo nos escapamos de tus manos. El cielo
es infinito.

Vuelo

sobre la alondra

que comerá tu corazón.

25 de diciembre, doce del mediodía

Estamos solos.

Acuñemos frases que nos hagan creer que se trata de una
enfermedad. Digamos que en otra sociedad, con otros hom-
bres, estaremos menos solos. Inventemos cuentos para nues-
tros hijos, donde soldados del amor hacen la guerra por la
paz.

INVITEMOS A NUESTRAS MUJERES AL BANQUETE

Cometamos el único error que no se puede cometer entre her-
manos. ¡Adelante! con la historia de que el hombre siempre
puede más.

Hagamos un paréntesis, el hombre necesita reposo.

Sé que en otros territorios, fuera de la familia, me esperan los
halagos de la comprensión. Sé que mi cuerpo sería amado por
diosas y princesas. Sé que nadie dudaría de mi maldad.

Y SIN EMBARGO ME QUEDO CON NOSOTROS

elijo nuestra miserable costumbre del pan y la palabra.

elijo la cárcel donde mi cuerpo morirá cuando nadie pronun-
cie mi nombre.

elijo datos la vida, me quedo con ustedes, pronuncio vuestros
nombres.

YO PECADOR (1975)

RAIF MI PADRE

Cuando Raif, mi padre, hablaba de los hombres
hablaba siempre de los árabes.

Bebedores de alcohol
capaces de dar la vida por una mujer
o ensoñarse al atardecer
a causa del olor de los azahares.
Un árabe nunca mata sin pasión.
Frente a la incertidumbre
abandona a sus seres queridos y busca
en el silencio del desierto, su destino.

Ama las flores y los cigarros
y al amanecer
sentado sencillamente en la puerta de su casa
espera que el sol toque la vida con sus manos.

JUNTO CON LAS BATALLAS PERDIMOS TODAS LAS ESPERANZAS

Junto con la batalla perdimos todas las esperanzas.

Me ofrecieron para quedarme con ellos
un arcón lleno de libras esterlinas
y una muerte segura en el mar
al amanecer, un día de tormenta.

Faride permanecía en silencio
y un gesto de dolor cruzaba su rostro.

Me ofrecieron impregnar mi cuerpo
con olor a jazmines para siempre
regalarme una capa de seda natural
y un anillo que atestiguara mi poder.

Faride rasgó sus finas vestiduras
para mostrar su pecho acribillado
por la metralla enemiga.

Hijo mío
en el mar no hay destino para los hombres.

Viajarás por el desierto hacia el sur
cruzarás el misterioso océano
hasta llegar al Río de la Plata.
Cerca de sus orillas fundarás tu ciudad.
Te nacerá un hijo en primavera
que llamarás Miguel.
Pondrás en su piel el color de los olivos
y en su mente el poder de descifrar los sueños.

YO SOY MIGUEL EL NIETO DE NAUR Y DE FARIDE

Yo soy Miguel el nieto de Naur y de Faride
pero también a causa de los ojos de mi madre
nieto y bisnieto de araucanos
fruto abierto al sol hijo de los ángeles.

Cuando mi madre recuerda a Valdivia, el asesino
puede verse en sus ojos al trasluz
a Caupolicán en pie de guerra
dueño de todo el horizonte.

ÁNGELA MI MADRE

Ángel de ángeles
Ángela bien amada
Hija de Antonio bisnieta de Lautaro
tenías cuando joven de los indios
la forma de pintarte los cachetes
y tus redondos pechos campesinos
donde bebí la leche destinada
al rey de los arcángeles.

Cuando tu voz llamaba mi nombre
en la penumbra
todo era luminoso en torno de tus ojos.



Lo que esperamos de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x73 cm.

INVOCACIONES (1976)

INVOCACIÓN A LOS DEMONIOS

Dónde están los demonios,
aquellos que me fueron anunciados
en el santo bautismo.

Aquí conmigo todos los pecados
y aquellos que vendrían por las noches
a vigilar mi sexo
 enamorados de mis ojos.

DEMONIO DE LA FE

Anunciaremos el destino del hombre
y el recorrido de la sangre.
Disponemos para ello
de verdaderos monstruos interiores
amantes de la ley.
 Músicas celestiales
acompañarán nuestra palabra hasta el final.

DEMONIO DE LA VERDAD

Venid, demonio del sol
ama conmigo las tinieblas del hombre.

INVOCACIÓN A LOS DIOSES

Venid atletas del amor.
Venid a destruir las diferencias
traed vuestros arcángeles a compartir
mi mesa y mis olores.
 Mi fragancia
es la fragancia antigua de los templos
venid
venid con vuestras vírgenes.

DIOS DE LA PERVERSIDAD

Abre mi cuerpo
como violento tulipán en el verano.
Que caigan sobre mí los pájaros atroces.
Purifica mi piel con sangre de tus vírgenes
dame tu savia
 su flujo transparente.

DIOS DEL MIEDO

Uvas maduras en racimos
caían sobre la negra seda de tu cuerpo.
Todo ocurrió en la infancia
entre las voluptuosas bestias
que aparecían por las noches
y la severa mirada de mi padre.

SALTO MORTAL (1977)

Agosto 1976, Buenos Aires.

CARTA DEL ADIÓS

Todo poeta
y así he de llamarme de ahora en más
debe escribir -tarde o temprano-
su carta del adiós.

Pretendo todo lo que sea posible
en el recorrido hacia lo inefable,
lo inefable en sí, no me interesa.

Soy lo que se dice un caminante, un viejo marino.

De los puertos,
sólo tenues fragancias,
sólo el color maduro de las fresas.

 Mi vida está en el mar,

en las distancias,
en las lejanas sombras de la noche.

Algas marinas y serenas luces de ultramar, guían mi destino.

Toda voluntad será deliberada o no será.
Y habrá quien busque desesperadamente el manto de oro,
las letras del origen.
Habrá quien mate y quien bendiga el inquietante murmullo
del recuerdo.
Adoradores del sol,

 atletas del olvido,

 burdos encantadores de serpientes.

Abomino de todas mis pertenencias.

 Dejo la nada.

La violencia de un gesto imperceptible,
donde la locura,
 la verdadera locura,
es todavía una esperanza.

Hago un tajo feroz sobre la tierra.

 Divido el mundo en dos.

PUESTA EN ESCENA

Sé que este libro no es exactamente un libro de poesías.
Pero sé también que este libro no es ninguna otra cosa que un libro de poesía.
Sólo quiero decir que sometido a sus leyes inexorables, la palabra hace sus estragos.

Ella es impune, se combina
con todo.
Ama desaforadamente las imperfecciones. Su ser es todo tiempo.
En este estado todas las combinaciones de la palabra generan poesía.
Para ello es necesario, que las formas espaciales
-último lujo de la razón contra lo poético-humano- estallen en fragmentos.

La forma será, sin más, las deformaciones que la violencia de las combinaciones le imponga.

Decir, siempre decir.

29 de marzo de 1977, Madrid

Haberte dicho que nuestra conversación terminaba con mi último escrito, me hizo mal.

No habrá final para lo que recién comienza.
Esta vez,
yo besaré tus labios.
Esta vez,
yo marcaré el ritmo de la locura.
Y no esperes una locura tradicional.
Nada de escándalos. Nada de actos en la vía pública.

Silencio y noche perpetua para los amantes.

Silencio y perfumes del silencio para el acto final.
Que todo sea cuerpo,
olor y sangre.

Amadas besándose los cabellos.
Ahogando los gritos de horror contra mi piel.
Amo, por sobre todo, los estremecimientos.
El estallido de las caderas.

El silencio final.

**“LA LIBERTAD Y LA MUERTE
SE PARECEN.
EL ODIO Y EL AMOR
VIENEN SIEMPRE MEZCLADOS”
(Miguel Oscar Menassa)**

CANTO A NOSOTROS MISMOS TAMBIÉN SOMOS AMÉRICA (1978)

TORO SENTADO EL VISIONARIO III

Anochece, ahora, en nosotros,
y la blanca espuma de la rabia,
lo envuelve todo.
La vida se entretiene en los olores.
Todo procede,
desde más allá de la colina,
también,
nuestro final.
Envejecí sentado,
aconsejando a mis muchachos,
detenerse,
frente a cualquier maravilla de la tierra,
frente a cualquier tontería de la naturaleza
contra los sentidos.
Y sin embargo,
me decido,
quiero morir de pie.
Y si es necesario,
atado a mi caballo.

TORO SENTADO EL VISIONARIO V

Y la noche de la ardiente locura,
de la locura colectiva,
pasó lentamente.
Y todo el ritmo
y toda la algarabía del tam-tam,
-violento y rojo de ira por el amanecer-
fueron,
nuestras historias.
Todo fue,
grandeza
tras grandeza.
Ninguno de nosotros lloró,
porque llorar,
no conocía el corazón del indio.
La marca,
la verdadera marca de la historia,
para nosotros,
fue la altanería,
la soberbia.
Nunca fuimos humildes,
más bien,
sórdidos.
Sabíamos,
que más allá de la colina,
al hombre,
lo esperaba la muerte.

TORO SENTADO EL VISIONARIO VIII

Después de la masacre se dieron cuenta,
que nuestras mujeres,
también tenían,
el don del amor,
la gracia de saberse inmortales.
Y si digo que ultrajaron sus cuerpos,
o las sometieron a las más duras pruebas,
lo digo por decir,
porque nuestras bellas amantes,
vivas durante cinco siglos,
lo soportaron todo
y tuvieron entre tanto,
hasta el último hijo necesario
y transportaron,
entre las mutilaciones de sus cuerpos,
ocultas,
nuestras pocas palabras.
Nunca fueron tristes,
en hijos y palabras fue todo porvenir.
Crecieron como crecen,
famosas sudestadas,
volcánicos murmullos.
Crecieron,
sin saber,
amantes,
del armonioso jugo de los vegetales,
y de sus propios excrementos,
fueron millones.



Ella y sus pensamientos de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x73 cm.

EL AMOR EXISTE Y LA LIBERTAD (1984)

LA GUERRA

La guerra,
hoy estuve pensando en los señores y la guerra.
Y tengo que decirlo, aunque nadie lo crea,
mil litros de sangre coagulada rompieron a llorar.
El vientre de mi madre partido en mil pedazos,
sus brazos, sus amores, sus nervios congelados.
Mi padre, su mirada quebrada por el tiempo,
mi padre muerto, podrido, agusanado
y mis tristes hermanos y yo mismo, viviendo de silencios.

La guerra,
hoy estuve pensando en las señoras y la guerra.
En mi pueblo nadie dormía bien,
el corazón de la ciudad vivía alborotado.
Las mujeres tejían por las noches trapos de sangre,
los hombres murmuraban, urdían venganzas, se morían.
Los más jóvenes vestían de luto permanentemente
y los pequeños ángeles futuros morían antes de nacer
y mis tristes hermanas y yo mismo, muriendo de silencios.

La guerra,
esta vez, también, será con otros.
Hablaré con las voces ocultas de la tierra,
con aquellos muertos que fueron, totalmente,
privados de su libertad.
Hermosos muchachos, llenos de energías,
muertos antes de tiempo.
Soy esa grandiosa energía liberada,
nadie podrá conmigo, soy un millón de muertos,
el himno que la muerte reclama para sí,
lo negro de lo negro,
los brillos de lo negro,
las esmeraldas de la muerte.

EL AMOR EXISTE

La voluntad de amar,
única y poderosa voluntad
contra los misterios de la noche.

El silencio,
una brusquedad entre las sombras,
un saber,
un sigiloso silbido cortando el dolor
y, después, el silencio.

Descorro el telón, desclavo el ataúd
y hundo entre las carnívoras excrecencias,
inmaculado y bestial, mi sexo,
-arrogancia y esclavitud-
y el silencio.

EL OFICIO DE POETA

Envuelto en las brumas del tedioso vivir,
sólo la poesía me acompaña.

Cuando voy por la vida, Ella,
suele asombrarse de mi soledad.
Le digo que no importa,
en su presencia el mundo se detiene para mí,
el oro brilla para mí
las mujeres más altas bailan para mí,
los pájaros más nocturnos velan mi sueño.

Envuelto en los poderosos ruidos de la máquina
sólo su voz humana me acompaña.

Cuando hacemos el amor, Ella me reprocha,
amarla como si fuera única.
Le digo que no importa,
en su presencia el mundo detenido en mis manos
se abre para mí, lo múltiple se abre para mí,
añejas pasiones y amores venideros,
delirios y mujeres, se abren para mí,
diosas enamoradas y diademas, belleza embrutecida,
el aire se abre para mí, los espacios abiertos
donde nuestro gran sol es una estrella más.

Envuelto en las sutiles marañas del poder,
toda la vida es Ella.

Cuando Ella me encuentra en esa encrucijada,
donde yo mismo soy el amante de la muerte,
Ella baila desnuda para mí
y desnuda, despojada, también, del amor,
dispara sobre mí para que no muera,
un millón de palabras en libertad.
Le digo que no importa,
en su presencia danzarina, la muerte deja de brillar,
tiemblan los cementerios,
se abren los corazones profundos de la tierra,
la vida nace por doquier
y el frenesí es color, vértigo, duda,
danza de la alegría sin escrúpulos,
alegría en plena libertad,
muerte de la muerte.

**“NO TENGO LETRA NI MÚSICA,
SOY EL VELOZ VIENTO
QUE NADIE VE PASAR
ME LLAMAN POESÍA”**

(Miguel Oscar Menassa)

UN ARGENTINO EN ESPAÑA (1987)

ESPAÑA POR FIN ES MI PAÍS, MADRID MI CIUDAD

26 de agosto de 1982

Hay un decreto-ley del 26 de agosto,
donde se me promulga,
en todo el territorio Ibérico
(con todos los derechos y deberes)
ciudadano español, casi nativo,
casi con todos los derechos,
con todos los deberes.

Oriundo de un sur donde las cosas,
más que suceder, se sueñan,
al principio no podía creer lo que pasaba.

El señor Juez me dio la mano y me dijo:
Obediencia y serenidad y serenidad y obediencia.
La secretaria del Juez, bailaba,
con las dos mujeres que siempre me acompañan,
una danza Inca, para festejar
el milagro de mi nacionalización.

Pensar que estaba otra vez delirando
era prematuro y, sin embargo, el Juez,
detuvo la danza para pedirme,
800 pesetas prestadas para unos sellos en mi trámite
y, luego, todavía, las tres mujeres se mataban unas a las otras,
para poder besar los labios del Juez.

Mis mujeres, hembras de luz,
mataron a la secretaria y la archivaron,
entre las personas que, todavía, no habían nacido
y, alternativamente, besaban y mordían los labios del Juez
y, después, bajaron las escaleras gritando:
Somos la nueva España. Somos la nueva España.

Saludaron al policía de la puerta,
con un movimiento a dúo de caderas
y escaparon por la calle abierta,
ciegas, plenas de libertad.

Yo trataba de explicarle al Juez
que, en nuestro trabajo, habíamos descubierto
que ciertos procesos interiores se parecen
a ciertos procesos exteriores y, entonces, le expliqué:

Yo quería ser español y, ahora, lo soy,
se da cuenta lo que le quiero transmitir:
cuando las fantasías se hacen realidad,
es cuando, a veces, se parte el corazón.

Comprendo, dijo el Juez.
Usted quisiera morir entre mis brazos,
como mueren los pájaros sedientos,
como mueren los hombres desesperados,
los hombres que, como usted, lo han conseguido todo.
¡Defínase!, Menassa. Olvide su pasado.

Ahora, usted, es español, serénese,
escuche cómo su corazón late alborozado,
de tener una nueva Patria a quien deberse.

Espere, señor Juez, la Mili no la puedo hacer,
tengo cuarenta y dos años y seis hijos
y siete mil pensamientos girando todo el tiempo
en mi cabeza
y trabajo de médico todo el día
y pinto algún cuadro
y escribo algún poema miserable
y hago el amor con esas dos fieras
que, Usted, alucinó hace un instante.

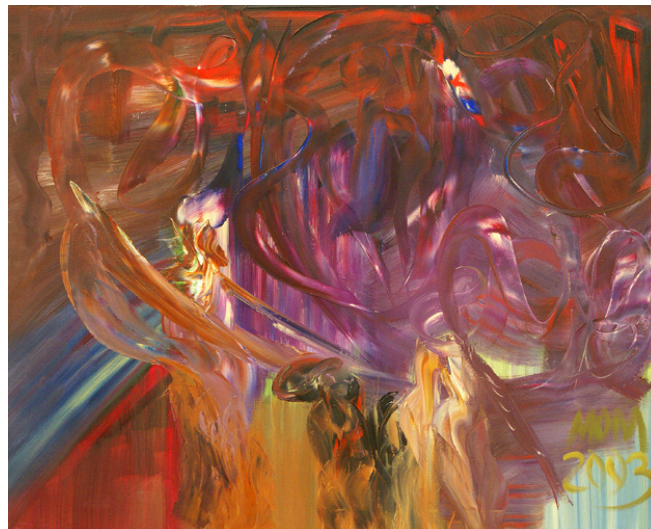
Vio cómo se prendían de sus labios,
como bocas abiertas de libertad, bueno,
así voy por la vida:
hablando del camino después de recorrerlo,
así voy por la vida:
como si no existiesen ni mapas, ni países
sino, sólo mis versos.

El Juez, sonriente, por haber entendido,
me concedió la gracia de ser dos.

Y así voy por la vida,
con el alma partida en dos volcanes.
Viven en mí,
-como dos amplias mujeres en los días de gloria-
un corazón de plata
donde la imagen persistente de un río



Mi voz en el lago de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x73 cm.



Jugando a la verdad de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 81x100 cm.

dulce y marítimo golpea las puertas de una ciudad,
abierta a todos los idiomas, a todos los males.

Y un corazón de sol,
donde la imagen persistente de la luz -cósmica y sonora-
revive en la propia ciudad donde vivo,
recuerdos de otras ciudades en tiempo de paz.

Y cada mañana con la luz me voy alejando de la muerte.
Y así voy por la vida,
ambicionando poder,
además de mi madre, una mujer.

Y así voy por la vida,
ambicionando poder alimentar pasiones tan diversas.
Al mismo tiempo,
un corazón de plata (mi vieja Buenos Aires)
siempre a punto de morir o de recordar alguna muerte.
Y un corazón de sol (mi pequeña Madrid que estoy haciendo)
siempre a punto de olvidarse de todos sus muertos,
siempre a punto de nacer.

Comprende, señor Juez,
por qué habré de pagar todos mis impuestos.
Porque en mi alma, ciudades y mujeres,
se pasean libremente en cualquier dirección,
sin ponerse, nunca, de acuerdo para nada.
Viajan por el espacio alado de mi voz,
una detrás de la otra o, bien, todas al mismo tiempo.

Comprende, señor Juez,
por qué habré de pagar todos mis impuestos.
Porque ciudades y mujeres y ciudades y mujeres,
bailan frenéticamente en mí, tratando de ser reconocidas,
cada una a su tiempo o, bien, todas a la vez.

Por eso pago los impuestos.
Para que nadie me venga a preguntar,
por esta oceánica soledad, partida en dos.

ELLA ES UNA GORDITA SIMPÁTICA

Ella es una gordita simpática que veo en el café Gijón.
Suelo encontrarla de madrugada tendida en vanos sueños.
Española de ser y de sustancias, nació en Castilla
y su mancha, es haber amado, de por demás, a Dios.

Siempre la encuentro hablando de sí misma:
Que soy muy gorda, que no tengo más arreglo.
Que me tiro veneno en el cuerpo para morir.
Que si te beso, majo, te pudro para siempre.

Soy el solo silencio negro de la noche,
lo que muere en Madrid sin que nadie lo note.
Un hilo abierto de luz que nadie quiso ver.

Yo me dejo caer rendido en una silla a su vera
y me siento Gardel cantando el tango Mano a Mano,
le cojo la barbilla y le digo: ¡Ah Gorda, Gorda!

BUJÍA SUPERSÓNICA DE LUZ

Bujía supersónica de luz y misterio,
fui lanzado al espacio y sin saber por qué, caí en Madrid.
Al poco tiempo me dijeron de qué iba y yo lo supe todo.
¡Con tanta luz, aquí en Madrid, no se va a ningún lado!

Quise apagar los gritos que traía, de América, en mi vientre
y me estalló en el pecho el llanto desgarrado de los Andes,
la violencia de un idioma, luchando por su libertad
y nunca más pude callar y nunca más pude vivir en paz.

Después de los primeros golpes me fui documentando.
Buena Conducta, Certificado de haber nacido vivo
y el D.N.I. de un muerto, para salvar las apariencias.

Me vendieron una casa a pagar en quince años y un coche
en tres.
Pregunté por los grandes Poetas de España y qué harían
con mis versos.
Dijeron nada, con los poetas nada. Los exiliamos,
los dejamos morir.

**“LAS ILUSIONES MUEREN
CON LA APARICIÓN
DE LOS DESEOS”**

(Miguel Oscar Menassa)

POEMAS Y CARTAS A MI AMANTE LOCA JOVEN POETA PSICOANALISTA (1987)

CUANDO ENVEJEZCA

Cuando envejezca
cuando mi piel se caiga,
porque soy incapaz de sostenerla,
entonces, mi palabra, levantará la voz.

Agonizando, el canto,
se hace más fuerte que viviendo.

HE VIAJADO

Querida:
He viajado. He viajado,
hombre de piel como palabras,
he viajado por lo que queda del alma
y no estoy de acuerdo.

Tristeza agrandada por sus contradicciones,
soy el dolor del siglo que no duele.
Más que la atroz materia que destruye,
un simple giro del lenguaje.

A la palabra amor,
le puse cascabeles como a la lepra antaño.
A la palabra madre,
le puse un cataclismo entre las piernas
y una belleza masculina en la mirada.
Ojos de miel combiné con mi patria
y me dejé llevar por la marea.

Llené el mar de palabras antiguas
y hundí el mar.

De la mujer hice una frase.

Detuve su infatigable locura,
toda locura entre mis letras.

Al tembloroso, avergonzado sexo,
le agregamos torrentes, cataratas.

Ella existe,
ha nacido en mis versos.
Poesía de fuego,
donde el dragón es ella y la palabra.

Te escribo, ¿ves? te escribo,
como antaño el hombre se escribía.
Hago que tus gemidos,
yegua loca pariendo la mañana,
abandonen tu cuerpo.

LLEGAR, QUERIDA, LLEGAR

Estoy llegando, como siempre, gota a gota,
a fin de mes, amor, enajenado, sordo, quieto.
Con tres peniques me siento Dylan Thomas
y diecisiete florines hacen que sea Freud.

A fin de mes, mi amor, para llegar, pruebo volando.
Me juego dos quinielas, recuerdo dos poetas, amor,
y beso la cúspide de mi esperanza de volar cuando,
en silencio, entre versos, le pido a Dios: Piedad.

Alas, Dios, para llegar hasta mi amada a fin de mes.
Pequeñas alas muertas, cielos de luz para mi mente.
Alma, un poco de alma, Dios, para llegar a fin de mes.

Después pasan las horas y arañando un sentido,
llego hasta tus senos, amor, a fin de mes. Loco,
embujado, alegre, enamorado por llegar.

NOCHE VIEJA

Caigo, voy cayendo por la comisura de tus labios,
detengo mi caída para besarte, porque voy a morir.
Deslizo por tus pechos, agonizantes, mi sonrisa
y alcoholes y locuras inician la danza del adiós.

No es que se baile festejando mi cercana muerte,
no se emborrachan las almas puras para llorarme,
ni se quiebran las voces altas para oírme partir,
ni estallan los vientres de pasión para olvidar.

Se danza para que los temblores lleguen a tu piel,
para que tu piel alcance en los sonidos quebrados,
la música radiante e imposible, las voces del amor.

Antes de morir la caricia negra se contorsiona,
vive con frenesí los últimos goces de tu cuerpo
y doce campanadas desesperadas devoran el final.



La montaña del Honor de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 81x100 cm.

LA PATRIA DEL POETA (1991)

MENOS UNO

A mi padre

Cuando morías, aún, vivía encadenado
y casi muero contigo entre cadenas.
Después fui levantando la cabeza
y un lazo de tristeza nos unía:

ser extranjero como vos,
sin padre como vos,
esperando,
en la próxima muerte,
mi muerte.

Recuerdo tus ojos a mi edad, llenos de fe,
con el brillo de quien espera de la vida,
todo,
el mundo, tu familia, tus hijos por doquier.

Te veo cavilando, solo como una roca, mi destino.

En medio de tus cavilaciones, alto y fragante,
con aquellos aromas del humo y del jazmín,
breves relatos de tu infancia.

Galopando ciego en tus ambiciones descubrí el universo.

Busqué entre las estrellas un trozo de tu cuerpo
y todo era luz.

Palabras de tus palabras
sigo soñando el cuento aquel donde todo era amor.

Aferrado a tu manera de decir las cosas
guardo silencio.

LA PATRIA DEL POETA

I

Voluptuosa semilla, aquí me planto
y creceré y, aquí, echaré raíces
y tendré brotes que, a su vez,
tendrán otros brotes.
Decreto a la reseca meseta castellana,
la patria del poeta.
Arrancaré perfumes de tus rocas,
como de flores de la estación del sur,
y alguien dirá:
antes de los colores del poeta,
vos,

eras gris.
Y yo recordaré:

haberte pintado los labios con mi nombre.

Sobre el verde aroma del limón,
-caballo de los astros-.
Indio de luz,
cobre rasgado por el oxígeno vital,
mi poesía,
pulmón del universo.

Líquenes cenagosos
y alforjas repletas de manzanas,
detenidas en el tiempo del frescor.
Inmensidad,
verde infinito,
sesgo del sol,
entre las cejas del profundo mar,
atlántico silvestre.

No veis que soy el que os saluda,
desde más allá de las más altas cumbres,
más allá de los oscuros cielos de Dios;
desde la profunda galaxia de lo verde.

Meteórica expansión del arco iris,
soy un color que ya no tiene,
el blanco,
de la pequeña pureza inmaculada,
ni el manto negro de la muerte,
desolada,
ni los ojos sangrantes del rubí.

Soy del celeste cosmos y del sol,
la conjunción marítima y alada.

Mi voz,
es el rasguído de la guitarra astral.
Mi canto,
es el sonido gutural del tiempo.
Canto y estallo cada vez,
y cada vez,
me desintegro.

Pierdo mi ser entre fragmentos
y en ese vacío de nada y de color,
porque ya no seré,
recorro los espacios infinitos,
montado en verde luz,
pradera de los cielos
Pampa,
tendida en las alturas.

**“EL HOMBRE ES INCREÍBLE:
AUNQUE SE PUDRA,
NO SE PUDRE”**

(Miguel Oscar Menassa)

ADIÓS CULTURA MI SEÑORA

Cuando pequeño escuchaba hablar a los mayores:

Ella, un día, abriría sus puertas,
para que yo entrara, por fin, a la vida.
Joven príncipe entrando al palacio que le corresponde.

Yo crecía
y mis amigos crecían
y todo era esperanza.

Estábamos aniquilados por una ilusión:

Ella un día abriría sus piernas, sus puertas, sus ventanas
y nosotros entraríamos en ELLA como ELLA en nosotros
y, en ese instante, el reino de los cielos en la tierra,
sería la cultura.

Con el tiempo, esperando y haciendo nuestras cosas,
-esperando de día, haciendo nuestras cosas por la noche-
fuimos transformando todas las ilusiones en banderas.

Salimos a la calle para gritar:

¡la cultura es nuestra!

¡la poesía al pueblo!

¡la mujer a la poesía!

Gritábamos de todo, después,
percibimos los aullidos de Hiroshima,
empobreciendo cualquier dolor.
Dejamos de gritar.

Con los dientes apretados,
con una palpitación interior, increíble,
como si la vida fuera eso, apretar los dientes.

En la quietud de ese silencio pasaron años.

Éramos empecinados, amábamos con fervor las ilusiones
y esa pasión entre los hielos,
fuego brutal que aún me sobrevive
y canta en el propio centro del silencio mortal,
-que me sobrecoge para matarme-
una canción,
última entre tus brazos.

Adiós,
viejo deleite cuando niño
y pensaba llegar a las estrellas.
Mi señora, guardaré en mi corazón las huellas
de haber hecho el amor con usted y algún día,
no me lo perdonarán y, sin embargo, me confieso:

Yo fui feliz entre sus carnes de violetas.

Cuántas veces un soneto hizo estallar mi corazón de porvenir.

Cuántas veces la armonía, la perfecta armonía, vuestro Dios, hizo que de mis ojos cayera una lágrima.

Y acunando a mis hijos,
supe recitar, acompasadamente,
de los grandes poetas, los mejores versos.

Y viajé por las sílabas buscando la longitud exacta de la noche.

Y calculé el destino de una vocal durante años.

Y me até a las palabras.
Y viví maniatado entre las hojas de los libros.

De seguir por ese camino me tocaba la gloria,
más, una tarde, inexplicablemente, comencé a crecer.

Las palabras no cabían en las frases.
Las frases se caían de la página.

Mis sentimientos agrandaban el corazón del mundo peligrosamente.

Y al caminar,
tropezaba con las palabras
y caía.
Una
y otra vez.

Y las palabras se metían por mis ojos abiertos
y me dejaban ciego, y ahí,
precisamente, vacío de negruras,
transparencia donde la blancura hace pensar en el infierno,
la Poesía me tendió su mano y en esa algarabía,
-borrachos de habernos encontrado-
rompimos,
trastabillando juntos, todas las barreras.

Ella deformó su ser en el encuentro
y yo,
entregué mi vida en el adiós.

**“SÓLO CAMINANDO SE SABE
DÓNDE SE TIENE QUE IR”**

(Miguel Oscar Menassa)

AMORES PERDIDOS (1995)

LOS INDIOS

I

Escribir un soneto para un indio es cosa fácil.
Pongo aquí una injusticia, aquí pongo una burla.
Pongo las tumbas violadas de mis antepasados
y para terminar esta cuarteta, una niña vejada.

Un soneto no es cosa complicada para un indio,
puntuando, tengo la humillación de cinco siglos,
en la mitad, precisa, del quehacer estos versos.
Y ahora para hacer el espacio dejo caer el oro.

Y así empieza el final de estos comienzos,
por eso pongo aquí el peso duro de la carne,
nuestros muertos al defender tierra arrebatada.

El cuerpo de la fertilidad de nuestra tierra.
El humus encantado que hace vivir al indio,
esa flor siempre-viva, clavada en las Américas.



Voces de fondo de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x73 cm.

LA JUVENTUD

II

Cuando todos esperaban mi desaparición, desaparecía.
Era el perfecto encanto de la poesía a todo confort.
Un buitre almacenando su propia carroña.
Una tristeza empuñada por el logro de ser.

A cielo abierto tocaba nota desesperada:
amo y soy amado.
Terca serpiente amada atada a mi garganta,
hoy te lloro, te hago pedazos en mis ojos,
tengo conmigo, esa crueldad ambicionada.

Después fuimos ese delirio abierto
donde cabía, perfectamente, el olvido.
Y ahora te espero, vertiente de luz,
embrujo de la niebla, noche de día,
escondido para siempre en tus ojos,
abiertos a la soledad de mirar.

Salmos desesperados, perdidos,
entonados casi sin ninguna fe,
para la pequeña diosa sin habla.

AÚN PUEDO DECIR AMOR

POEMA BODAS

15 DE JULIO DE 1994- 15 DE JULIO DE 1969

Después de veinticinco años, aún, te amo,
en el borde mismo de un futuro imposible.
Hemos sentido, juntos, el sublime delirio,
de vivir siempre, en libertad, enamorados
y fuimos atravesando, casi sin aliento,
el corte brusco, inesperado, de la muerte.

Y, sin embargo, aquí estamos, una vez más,
valientes y, al mismo tiempo, temerosos,
con el ansia infinita o eterna de comenzar,
a pesar del profundo dolor irremediable,
una nueva, esperanzada, abierta vida.

Por eso, por haber vivido a tu lado,
lleno de amor, en plena libertad,
es que quisiera proponerte amada,
en un enjambre de luz, deseo ardiente,
arremeter contra el tiránico dolor,
que quiere consumirnos y, como antaño,
amar de los amores la cuantiosa belleza,
sumergirnos, sin más, en nuestras carnes,
insondables delicias de lejanos misterios
y dejar que la vida venga a estar con nosotros
y nuestros más amados desde lejanas soledades,
infinitos vacíos negros en el espacio, amarán,

tiernamente, con alegría, nuestros nuevos amores.

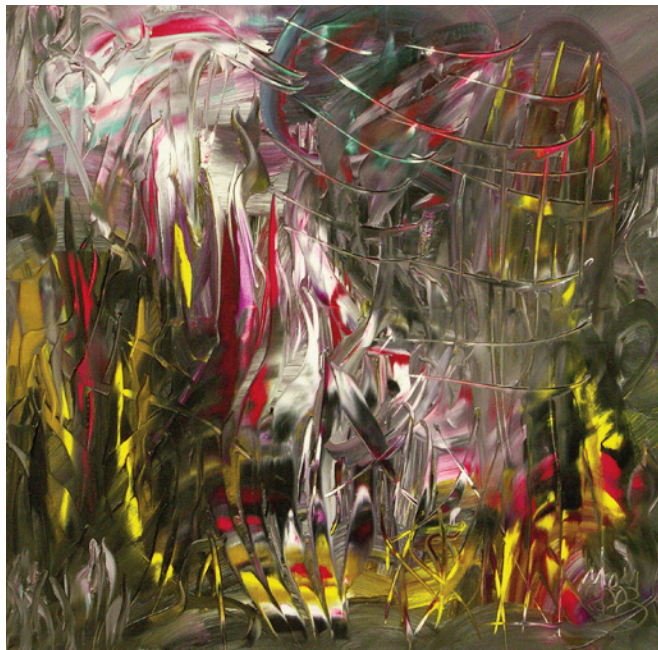
Ahora, también, y lo deseo, voy a cantarte,
como se cantan los hechos fuertes de la vida.
Como esos sencillos terremotos que, sin saber,
contienen la inmensidad, el ruido de lo eterno.
Como la brisa del otoño, casi sin darse cuenta,
rompe el preludio de los arrebatos veraniegos.
Como aquel tango que se bailó sólo una vez
o la orquesta maravillosa que sólo fue silencio.

Hoy quiero cantar como se cantan los himnos en la guerra,
por esas duras, sempiternas batallas que nunca sostuvimos.
Por todos los amores que no fueron, por las vidas quebradas,
por nuestra infinita, sana, soberbia de abrazarnos al fracaso,
para poder seguir viviendo juntos,
para poder seguir mirándonos, vivos, erguidos,
altaneros por haber sobrevivido todo mal, por haber mirado,
frente a frente los espectaculares cataclismos:
un siglo envenenado, la muerte tirada, sin más, en nuestro
lecho
y nosotros, después de todo llanto, entre el dolor
desesperado,
decíamos palabras, caminábamos de un lado para otro,
esperando, sabiendo de antemano
que nuestro gran amor vencería a la muerte.

Es por eso que hoy, quiero cantar con fuerza,
con una voz de hierro, una canción,
que llegue hasta los mismos confines de todo el universo,
para que nunca más nadie pueda confundirse
cuando se hable del amor.
Amor, el nuestro,
que se levanta aunque ya nadie pueda soportarlo,
sobre todo dolor, toda penuria, todo fracaso,



La propia vida del hombre de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.



Floreciendo al amor de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

que vuela como el aire,
que se estremece como las grandes cumbres,
como las altas cordilleras,
cuando lloran por la caída, estrepitosa, del mundo
y siguen en pie.
Mares, océanos delirantes salidos de su curso,
arrasando ciudades y muchedumbres
y luego, mansamente, como si nada hubiera pasado,
vuelven a su curso y trasladan,
de continente a continente, los lazos eternos del amor.
Hoy quiero cantarte
con la fuerza titánica del odio, siempre, contenido,
fuimos, somos aún,
esos soldados increíbles que cuentan las historias,
esos pequeños soldados de leyenda
que han sobrevivido a toda guerra.
Esos corazones ardientes que van por el mundo,
recordándole al Hombre,
que a pesar de todo dolor profundo, toda nieve,
toda catástrofe total,
el amor, nuestro infinito amor,
sigue en su trono abierto al universo.

Que siempre hay una carne que no muere,
que siempre hay una palabra que aunque nadie pronuncie,
siempre está allí, resucitando los amores.

Siempre habrá con nosotros,
una palabra fuerte que hará posible el canto,
un canto poderoso que hará posible el amor,
un amor lúcido, estremecido, el nuestro,
que, aunque no quede mundo para poder contarle,
nos hará vivir.

LAS 2001 NOCHES. POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES Y 393 NOCHES DE REPUESTO (1997)

NOCHE CERO

Si es posible el poema, es posible la vida.

NOCHE 428

Escribir hasta que las palabras se combinen en poesía es lo más difícil del oficio de escritor, no poder escribir para escribir.

Si me lo propongo, todos los días conseguiré arrancar alguna melodía, eso es una verdadera máquina.

NOCHE 801

Ser nada es una tontería frente al juego que propongo.
Diluirse en otros sin tener ninguna filosofía de la dilución.
Pero, todavía, no es eso, tampoco es algo más.
No es un suspiro ni el viento que lo traza. Tal vez la nostalgia de un suspiro que no fue trazado.
No hubo viento, pero algo se movió en el mundo.
Fue el no de lo que es, ni vivo, ni muerto. Un abismo entre ambos. Un no tocado por la vida. Un es rajado de lado a lado, por la muerte.
Pero no es exactamente así, sino de sesgo, o bien, envuelto en torbellinos, donde la fuerza, la brutalidad del viento impide toda marca.
Soy ese registro imposible.
Un rayo de luz que no se registra como luz.
Un velo que se cruza definitivamente antes de que ocurra nada.
Después alguien imagina lo ocurrido que nunca ocurrirá y nadie considera verdadero ningún momento, sino aquel que nunca ocurrió.

NOCHE 1238

Estoy a punto de poder lo imposible.
Vendrán vientos furiosos y se lo llevarán todo por delante.
Lo que es, verdaderamente, imposible, es el psicoanálisis de ella.
Tengo que poder someterme a lo que el grupo quiere para mí.
No dejarle a ninguna amante la dirección de mi vida.
Y el grupo quiere, para mí, prestigio, dinero, casas, consultas, automóviles, vacaciones, publicaciones, amor, goce. VIVA EL GRUPO.

NOCHE 2001

Con paciencia y con saliva, un elefante se garchó a una hormiga.

Han pasado 20 años, comencé el libro disfrazado de joven impulsivo y termino el libro disfrazado de abuelo. Algo habrá pasado en mi vida, me digo, y me pregunto a la vez si a vos querida te habrá pasado algo en la vida.

Para mí, querido, dijo tímidamente ella, todos los finales me alegran.

Solo muere lo muerto, dijimos a dúo y mientras nos abrazábamos y reíamos yo le metí mano y ella se dejó caer de rodillas porque no daba más y llorando y riendo a la vez, me pidió a los gritos que pusiera el punto final. Que ya no daba más, que tanta juventud era insoportable. Que dejara algo para el resto de la humanidad; que no me lo comiera todo.

Yo bajé la cabeza avergonzado y me fui a lavar las manos.

NOCHE 374 (de repuesto)

Hoy estuve en el ojo de luz de la montaña mágica y algo aprendí:

PRIMERA ENSEÑANZA: El dinero que falta para dar un paso necesario para todos, en principio, lo pongo yo. Y si yo no lo tengo o no lo puedo conseguir rápidamente, no hubo enseñanza.

SEGUNDA ENSEÑANZA: El dinero que falta para dar un paso necesario para todos, lo pongo yo y algunos otros. Y si no hay algunos otros, no hubo enseñanza.

TERCERA ENSEÑANZA: El que no quiera pagar, no quiere pagar. Nadie debe reclamárselo.

CUARTA ENSEÑANZA: El que paga no tiene asegurado el resultado, sino que tiene asegurado que habrá partida.

QUINTA ENSEÑANZA: Ganar la partida no asegura aprobar el examen.



Caronte y el olvido de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 38x55 cm.

LA POESÍA Y YO (2000)

LA MUERTE DEL HOMBRE

Es otra vez de noche
y en general
la casa duerme.

Una voz en la radio
dice últimas palabras.
Me entretengo con el humo
y me ocurren mil fantasías
y ninguna tiene que ver
con recostarme
tranquilamente en la cama
y dormir.

Entre tantos papeles
terminaré siendo un escritor
y fijo mi mirada en la lejanía
y dejo que la historia del hombre
irrumpe
con la violencia de su sino
mi noche.

Enciendo cigarrillos a mansalva
uno detrás de otro como si fueran
centelleantes granadas contra los opresores.

Desde hace millones de años
el hombre vive de rodillas.

Las granadas estallan en mi rostro.

Primitivas presencias
pueblan mi noche de salvajes ritos.

Ceremonias donde la muerte
siempre es una canción
sublime y misteriosa.
Bestias indomables
semejantes al hombre
por la torpeza
de sus movimientos
danzan a mi alrededor
iracundos
silvestres.

En un mal castellano
me dicen que su jefe
quiere charlar conmigo.

Sentado en mi cama escribiendo
pido que dejen de rugir tambores
que cese la danza
que me dejen escribir este poema.

El hombre tiene hambre y sed desde milenios.

Somos ese hombre hambriento y sediento poeta
cantad con nosotros:
Venimos de la Mesopotamia
y del Caribe
y buscando la perfección hemos llegado
hasta los mundos que se esconden
por encima del cielo
y no hemos encontrado nada.

Siempre hay un hombre que tiene hambre.
Siempre hay un hombre que se muere de sed.

Aquí mismo poeta
en tu casa
anidan el opresor y el oprimido.

Sentado sobre mi cama escribiendo
les digo a los salvajes
que ya es noche tarde
que por favor dejen de danzar
que necesito
hundirme entre las letras
mi hambre
mi única sed.

Dejaron de danzar
y el que se destacaba
por su tremenda humanidad
me fulminó con su mirada.

¿Quién es más cruel?
Poeta
¿Quién más salvaje?
El que muere peleando
por un trozo de pan
o el que no muere nunca.
Quién producirá el exterminio
poeta.
Mis armas o tus versos.

Y ahora poeta deja la pluma
echa a andar y piensa.
Sentado sobre mi cama
escribiendo
le digo al salvaje
que no quiero irme de mi pieza
y que siempre supe que pensar
no era necesario y que deseo
es la última vez que se lo digo
seguir escribiendo este poema.

Antes de continuar me detengo
en la inteligencia del salvaje:
habla bien y mientras habla
deja escapar entre las palabras



El resultado de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

el aliento
para que todo suene vital
desgarrador.

Yo soy el hombre
grita la bestia encadenada
y tú poeta ¿eres el hombre?
Escribir para quién
dónde los amigos
y dónde los enemigos.

Dime poeta
¿tu canto
necesita del futuro
para ser?
Ese poema que escribes
contra todo
a quién le servirá.

A ver poeta un verso
que me diga ahora mismo
¿qué es el hombre?

Sentado sobre mi cama escribiendo
me doy cuenta
que la inteligencia del salvaje
terminará quemando
todos mis papeles escritos
en esa hoguera
que fueron construyendo
a mi alrededor
sus palabras.

Dejo de escribir
lo miro fijamente a los ojos
y murmuro sus propias palabras
en un solo verso un hombre
en un solo verso un hombre
y me decido a escribir ese verso.

Sostengo con mi mirada
la mirada del salvaje
y con rápidos movimientos
tomo la ametralladora
y disparo varias ráfagas
sobre el cuerpo del salvaje
que con los ojos desorbitados
por el asombro
cae
para morir y desaparecer.

Sentado sobre mi cama escribo
con la seguridad
de quien ha llegado a la cima:

Un poeta asesinó su hombre
para escribir este poema
y eso
es un hombre.



Lucha interior de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x73 cm.

HE ATENTADO CONTRA TODO

He atentado contra todo y no ha servido.
He aceptado todo y tampoco ha servido.

Volar
y volaba más alto que las nubes.

Morir
y me hundía las manos en el vientre
y me arrancaba el corazón.

Después alguien murmuraría:
hubiese sido mejor de otra manera.

La belleza
en el centro de la belleza
esperaban tranquilamente
los grandes amores
y la verdad
tibias locuras.

Pieles maltratadas para que el amor
tenga su destino de luz apagándose.
Caminos de la vida cortados para siempre.
Atolondradas cadenas golpeándonos el rostro
atardecere donde la justicia nos condena.

Noches enteras donde la fiebre
es el amor
y simples pensamientos
la locura.

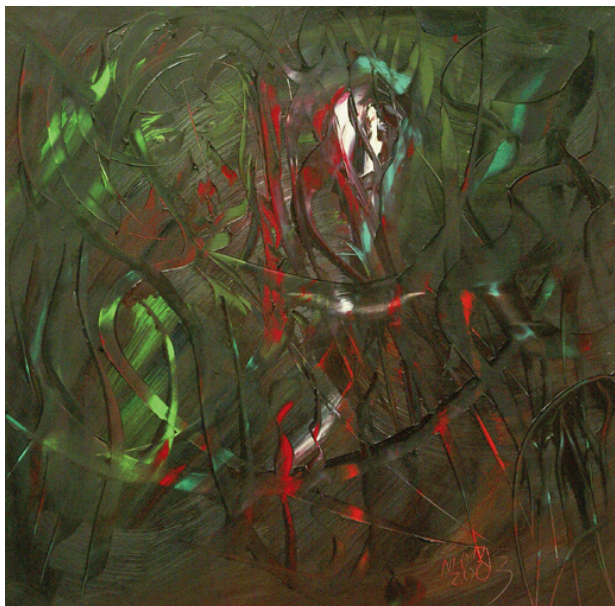
Tiempos donde la vida
no entraba en la mirada
tiempos de la famosa soledad.

Interminables caminatas por mi cuerpo
como si mi cuerpo fuera el universo.
Celeste y sombrío.

Luminosos soles
encandilados por su propia belleza
y los interminables astros negros
embrutecidos de dolor.

**“LO IMPORTANTE ES
IDEAR UNA VIDA
QUE, LUEGO,
PUEDA SER VIVIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)



Nuestro único pecado de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

LÍMITE UNO: EL AMOR

Recuerdo
tu vientre de pantera
destrozado.
Mis dientes.
Tus garras
hechas cenizas en mi rostro.
Tu ferocidad perfecta detenida
en mi belleza perfecta.

Recuerdo el agudo violín
entre tus piernas
sexo desesperado
intentando
los sonidos del cielo
tensando infinitamente
hasta no poder más
tu cuerpo en el espacio
para alcanzar
los bordes de mi voz.

Yo cantaba
como si fuera natural
en el hombre cantar.

Registrar lo sublime
y tu música
alta como las cumbres
que nacen
por encima de las cumbres
nieve dolorosa y eterna

tu música
se detenía para caer
sinfonía final
descuartizada bruscamente
tragada por el temblor
oscuro de mi canto.

Yo tocaba el tambor
y la volvía loca.
Cuando se volvía loca
y no le importaba
ya la música
se perfumaba para mí
y conversábamos
de lo difícil que es cantar.

Bebíamos alcoholes
bebíamos alcoholes y fumábamos
lentamente nuestras miserias.

Ella me decía y yo le decía:

Quiero inundar
con mi locura el universo.
Y más allá ¿qué harás?
después del universo.

Ella se quedaba en silencio
y yo le decía:

Esta mañana te hizo mal jugar
a ver quién llegaba más alto
con su canto.
Le acaricio la frente y le digo
ni te llegué a ganar
dejaste de jugar a lo sublime
asustada por el temblor
de esos tambores de la selva,
sonando en pleno cielo.

Ella hacía una mueca
y yo me quedaba en silencio.

El viento rozaba
levemente nuestros cabellos
y ninguno de los dos
conocía el desenlace.

Cuando no sabíamos qué hacer
fumábamos
y era divertido cuando fumábamos
ver cómo el humo
formaba a su alrededor,
delgadas columnas de cristal
varas finísimas
de mimbre y de marfil
para que su cuerpo

tuviera esa presencia
iluminada y cantarina
y a la vez esa lejanía.

Ella me decía y yo fumaba,
para que no faltase el humo
en la construcción de su grandeza.
Cuando fumamos
te pones como un idiota,
no haces otra cosa que mirarme
y me avergüenzo
y deseo escuchar
el estallido de mi deseo
y te veo ahí
tan callado en tus ojos
y soy atrapada
por el leve murmullo de tus versos
como cuando jugábamos esta mañana
a lo sublime y no lo puedo creer.

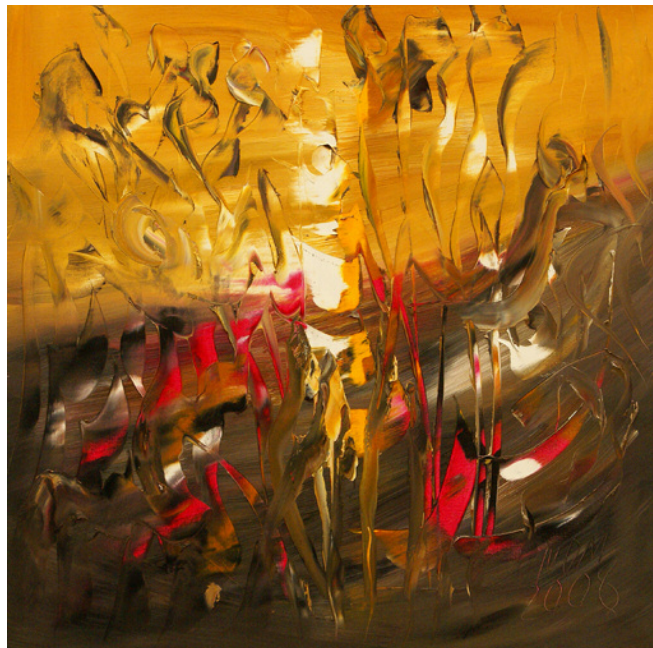
Dime ¿quién eres?
la calma del mimbre
o la belleza del marfil.
Orangután sin voz
o cristalino
canto inolvidable.
Y se agarraba la cabeza
con las dos manos
y se zambullía en mí
como en el mar
gritando
almeja delirante
no puedo más.

Se retorció en mi vientre,
buscando pez compañero
divinidad marítima
que le mostrara
los secretos del mar.

Se alimentaba con mi semen
y a ratos
levantaba la cabeza para decir:
Todo es hermoso. Gracias.

Yo
iba saliendo de mi sopor
como podía.
Ella
acurrucada pequeña
grandiosa en mi vientre.
Su belleza perfecta
detenida
en mi ferocidad perfecta.

Yo le decía
mientras ella agonizaba:



Amor del desierto de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

Ahora que estás muerta
quiero que bailes como bailan
los peces en el mar
las noches que lo poético
invade sus entrañas.

Ahora que estás muerta
quiero que bailes para mí
una danza de amor
y nada de vuelos nocturnos
hoy
nos quedaremos
a dormir en casa.

La sacudo
para que abra sus ojos
la levanto en mis brazos
y la tiro contra el techo
de la habitación
y ella
cae varias veces
pesadamente al suelo.
Se terminó el juego
me digo
ella está muerta.

Y comienzo a buscar
con mi boca en su cuerpo,
el diamante perdido.
Y sus movimientos
vuelven a ser como de camelias
y frente a mi sorpresa aúlla

y en ese aullido
toca los confines del cielo
y esta vez lo sé
no habrá poema
que contenga ese grito.

Cuando volvía,
despeinada y maltrecha
me decía:
Eres un tonto
me veías volar y ni siquiera
intentabas alcanzarme.
Así cualquiera vuela alto.

Cuando volaba,
te veía sobre la cama esperándome
y cada vez más alto
me volvía más loca.
Inmensidad cerca del cielo
en esa soledad más que gozar,
el espanto se anudaba en mis ojos
y aterricé rápidamente
y ahora te prometo
volar siempre contigo
y en ese gesto
una vez más
moría.



Recuerdo del Caribe II de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x80 cm.

LLANTOS DEL EXILIO (2001)

COMO ELEFANTE TRISTE

Deseo hacer el amor en pleno verano,
como en mi tierra hacían los sin-tierra,
se reclamaban los unos a los otros
y ya no había amor.
Hacer el amor, me digo, con determinación,
con cierta alevosía,
como les pasaba a las mujeres de mi pueblo,
con sus amores únicos.
Hacer el amor hasta romper
el equilibrio que me permite amar.
Como las flores que agonizan,
quemadas, rotas,
por el mismo sol que les dio vida.
Ahora, en esta lenta mañana de verano,
quiero que el viento produzca,
ese sonido, agudo y desgarrado,
del amor sin barreras.
Como hacen el amor las mariposas,
donde gusano y alas,
se juntan para morir.
Hoy quisiera practicar el amor bestial.
Como los cerdos hacen y las gaviotas,
y los vampiros quietos y las vacas.
Hembra y macho, animales en celo,
sin palabras.
Y un día dije:
hoy quiero amar todo lo que pasó.
Y mi vida se llenó de muertos.
Confieso haber sido como ellos,
llegué a gozar sentado en una silla,
quieto, sin alma, esperando un verso.
Y, después, me gustaría amar,
de país a país, de océano a montaña
y dejarme caer como los soldados
que mueren abrazados al arma que los mata.
Tengo que amar, me digo, tengo que amar.
Como aman los jóvenes en primavera,
sin importarles nada, burlándose del mundo.
Me gustaría, porqué no, hacer el amor
tendiéndome en un verso,
como las letras,
las palabras hacen
y me pongo celoso
porque no puedo tanto
y lloro como una mujer,
lo que defendiendo como hombre
no sirvió para nada.
Amar, hoy me dejaría amar.
Sería el hombre muerto-vivo,
que la mujer desea.
Quedarme quieto, digo,
atarme, sin más, al porvenir.
Besar la boca que besa el universo
y apagar la luz.
Hoy es una tarde calurosa
de verano en Europa.
Y quien se lo imaginara

no hubiera podido nunca
 imaginarlo así:
 Sentado y escribiendo,
 haciendo el amor en las cloacas de mi ciudad.
 Conociendo a fondo la vida cotidiana.
 "Amor y odio se parecen"
 amor y odio se parecen,
 gritaba el condenado
 y se abrazaba
 con ardor a sus propias palabras
 y amaba
 todo lo que no podía ser y caía,
 se dejaba caer sobre su cuerpo.
 Así quisiera amar, así quisiera.
 Con el alma partida de soledad,
 sin que nadie me vea llorar por lo perdido,
 como elefante triste que no verán morir.

CUMPLIR 60 AÑOS. PRISIONERO

al Grupo Cero

Prisionero soy de una larga condena
 porque la palabra no otorga libertad.
 Digo huella y huella se hace carne en mí,
 arrugas con el tiempo, dolores del amor.

Huella, te digo y existen los caminos,
 huella de mí y, al menos, en soledad
 algún sendero, algo, habré conocido
 algún paso habré dado al comenzar.

Huella del alba anuncia que el sueño terminó.
 Que viene el universo, la mujer y el hombre,
 que el mundo todo viene para hacer poesía
 y la vida, ahí, viene la vida que se terminará.

Digo árbol y el verde forja toda mi realidad.
 Verdea el corazón de las mujeres ancianas,
 pone en el centro del corazón de mi amada,
 la esmeralda perdida que brilla en el silencio.

Y cae, hasta llegar a su verdad de musgo,
 verde que se detiene para que el mundo,
 se piense florecido, húmedo, inquietante,
 verde de amor muriendo sobre la hierba.

Digo decir y a borbotones de cataratas,
 de mundo, se hacen plenas las palabras.
 La mujer que nada en mí veía, al hablar,
 vio de pronto sólo una luz en mi mirada.

Mirada de fiera, selva acorralada de luz.
 Mujer, decir mujer, abrir ese destino:
 ennoblecer el llanto, encumbrar el amor,

poner gacelas en el andar del caminante,
 sonidos de agua y pájaros en su cantar.

Violín herido subiendo entre tus piernas.

Digo violín, amada, digo violín herido
 y un aullido espectral hace del alma,
 callada y quieta melodía desesperada,
 abre tus ojos al agudo vacío del amor.

Digo ferrocarril y viaje sin detenerme nunca
 haciendo siempre ruido desde el oriente al sur.
 Y máquinas y obreros y fiestas de vendimias
 y muertes que su destino nunca encontrarán.

Tren del Oeste digo y crujen las praderas,
 una bala de plata atraviesa los ojos de la noche
 un caballo blanco muere de sed en el desierto
 y la mujer de los rizos dorados muere de amor.

Caballos, ¡imagínad! caballos atados a sí mismos,
 atrapados por la velocidad de liberarse y volar,
 caer como las piedras de la montaña al río,
 llegar al fondo de las cosas sin dejar de caer.

Digo cerdo, lombriz, serpiente y pájaro
 y el sexo se deslumbra de sí mismo,
 abre las piernas, abre las piernas y habla,
 dice del mar cosas como verde-azuladas.

Se arrastra, se arrastra antes de volar.
 Y cuando se arrastra goza y cuando vuela
 y cuando cae, nácar o plata es su sonrisa
 y se arrastra por el dolor y goza de la vida.

Y vuela y se deshace de besos y de luces,
 sexo del amor, le digo, de la vida viviendo.
 Poema, libertad, guerra contra el hambre,
 dulzura del decir quiero vivir en el deseo.

Y digo muerte y aunque no lo dijera,
 poeta enmudecido, igual he de morir.
 Por eso que la palabra nos condena
 cuando hablamos, al goce y al deseo.

Sin libertad, prisionero de la palabra
 con la alegría de haber sido hombre,
 con el alma ya lanzada a los vientos,
 sin dejar rastros, mi cuerpo morirá.

**“TODO ES LENTO,
 CUANDO AL AMOR
 LO TIENE LA PALABRA”**

(Miguel Oscar Menassa)

AL SUR DE EUROPA (2002)

PARA QUE ALGO NAZCA, ALGO TIENE QUE DEJAR DE VIVIR O LA NUEVA LEY DE EXTRANJERÍA

Ahora a crecer, que quiere decir:
entrenarse con voluntad fecunda
para poder dentro de unos años
saber vivir, amar en otro mundo.

Ahora a crecer,
a desviar nuestros principios,
a encarcelar nuestras pasiones,
hacerlas llevaderas y si un día,
siento una pulsación extraña
que al liberarme me condena,
diré que no, mil veces no.

Ahora a crecer,
a comprender el valor del dinero.
El dinero puede, cuando quiere,
de un solo golpe,
aniquilar toda virtud,
preñar la nada,
embellecer con flores el desierto
y hacer del hombre y de la piedra
dos amantes perfectos.

Ahora a crecer,
a dejarse llevar por el contrato.
Conocer a fondo nuestros sentimientos
para abandonarlos.

No poner nunca de excusa,
en el trabajo, un amor,
porque me quitarán el amor
y no me darán ningún dinero.

Ahora a crecer,
que quiere decir ahora a descansar.
No me fue posible encontrar nada en ningún sitio
ni amores, ni ventajas, ni pan, ni soledad
por eso me condeno a escribir un poema.

Un poema de un hombre
que ya lo tuvo todo
y desea soñar.
Un poema de un hombre
que sueña todo el día
pero no puede amar.
O la historia de un hombre
que trabajando duro 20 años
pudo al fin veranear.
O aquel hombre que amaba
sólo a su madre y que tuvo
un trágico accidente en el mar.

Hombres valientes,
hombres de acero firme,

combatientes,
en las calles de la ciudad,
todos contra todos.

Yo soy un hombre
y escribo con violencia.
A veces termino sabiendo
cosas que nunca viví.
Otras, me doy cuenta, vivo vidas
que nunca imaginé.

Soy elegante y voy vestido de palabras,
al mismo tiempo deseo y me desean
y eso me da coraje para seguir en el poema.
Me hacen sentir que escribo para el mundo.

Digo violeta, pongo violeta aquí
y el horizonte se tiñe de violencia.
Digo violencia, pongo violencia aquí
y un hombre arranca sus genitales
y los ofrece a Dios.

O bien, una mujer le dice al hombre,
¡mátame! por favor,
y él la mata con cierto nerviosismo
y la mujer, complacida,
goza mientras se muere.
Al hombre
lo meten en la cárcel 30 años



La sonrisa del gato de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

y cuando lo liberan
una luz lo enceguece
y muere atropellado y ciego
por un niño andando en bicicleta.

Un hombre, una mujer chocan en la vida
y se llevan por delante como bestias
y se sonríen, cálidamente y se abrazan
antes de caer.

Ese abrazarse, mutuamente, los salva.

Después sus vidas se llenan de papeles,
papeles de nacer, de haber nacido
en un país, un pueblo.
Papeles que confirmen
que padre y madre hicieron el amor.
Papeles que me digan
que soy un hombre aquí.

Aquí, en este papel, se dice claramente
que este hombre que soy
nació de humanos seres
y el papel asegura,
con la fuerza de la palabra escrita,
que en el momento de la foto,
este hombre que soy, estaba vivo.

Vengan a mí, que tengo para daros nada.
nada de nada tiene el extranjero, nada
y, sin embargo, tiene un verso en los ojos:

Rueda la vida, rueda y, también, se detiene.

Aquí están, mi vida, mis hijos, mi dinero
mi trabajo futuro, todos mis amores.
Al menos dadme un papel que diga:
El extranjero Juan no tiene nada,
todo lo dio por un papel.

No tengo nada, ni dignidad me queda,
al menos un papel que diga que he vivido.

Éste fue Juan, nació de padre y madre
fue, exactamente, un hombre
pero vivía como un perro, sin amor y sin dueño.
Al morir, también, le fracasaron los papeles
y nadie se dio cuenta de su muerte.
"No estaba", "no venía", "lo habrían contratado"
pero nadie podía pensar que había muerto.

Papeles, dadme papeles,
soy la mujer del valle donde la radiación
se comía, vorazmente, a los pájaros,
tengo en mi cuerpo marcas de la explosión.
Los salvajes carros de la guerra al alba
atravesaron nuestro cuerpo.
Ni alma nos dejaron.

Fuimos quemadas vivas y, sin embargo,
en mi cuerpo aún brilla,
la caricia del amado al partir.
Tengo los labios rotos por la sal de la vida
y, sin embargo, cuando vuelve,

dulce es el beso del amado
aunque vuelva a partir.

Cristos y deidades al pasar por mi pueblo
no encontraban consuelo al ver lo que pasaba.
Caín, el asesino, estaba vivo
y Abel de sueños era, inalcanzable.

En mi pueblo se violaban las vírgenes
para no contraer enfermedad
y ataban a los niños de la cintura para abajo
para que no pudieran, los pobres, caminar.
Y cuando no había pan o carne o gasolina
se mataba algún pobre, alguna puta.
Y hubo noches, en mi pueblo: la tierra,
que se llamaron las noches de las bombas
donde nos acostábamos uno encima del otro
para que los de abajo no murieran.

Y después hubo horrores que se olvidan,
horrores donde toda la culpa
la tenía Dios.



Tinta derramada de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

**“¡SOCORRO! NO PUEDO
DETENER MIS PALABRAS”**

(Miguel Oscar Menassa)

NO FUE PARÍS, FUE BUENOS AIRES

No fue París, fue Buenos Aires que me vio nacer,
por eso no me asusta el movimiento.

Soy del tango la brisa que se mueve al arrastrar los pies.
La cintura de plata que se quiebra al compás.
El hombre que murió a la mañana siguiente para verla bailar.
La percanta aburrida que cabalgando un taco de billar
sueña que puede sola, hacer la vida sola, amar su soledad.

Y el borracho sediento que bebe sin parar,
recordando a su madre, esa novia infernal.
Y se emborracha y piensa que todo le da igual
y las manos le tiemblan de tanta impunidad
y desgarrar su vientre y quisiera olvidar
y olvida, mas no el nombre de quien lo matará.

Soy del tango los perros ecuménicos,
los perros que presencian el crimen pasional
que cual tontos o locos le ladran a la luna
cuando en la acera yace la amada del portal.

Una daga de miedo se clavó en su garganta.
Una daga de celos la condenó a morir,
un hombre enamorado de otro hombre,
una daga de horror que sin amarla la mató.

Y después soy del tango el amigo del alma,
que no llega a las doce ahí donde le esperas
que te bate la justa cuando la justa duele
que no comparte nunca contigo el ganador.

Soy del tango el payaso de la noche de Reyes,
el que mató a su amada por verla sonreír,
con un hombre en los brazos, con las piernas abiertas,
amante enloquecido del puñal, la mató sin razón.

Y también soy del tango el obrero que roba,
pensando en sus hijos, un cacho de pan.
Soy del tango la noche encerrada entre rejas,
que el farol de la esquina ya no quiere alumbrar.

El punto en la guerra lo pone el que pierde.

Es decir, en toda guerra hay alguien que se rinde, eso es lo
que pone punto final a una guerra, que haya un perdedor.

**¡Viste el clamor del pueblo!
Después murieron todos.**

www.momgallery.com

LA MUJER Y YO (2003)

NOS MIRÁBAMOS A LOS OJOS Y NOS DECÍAMOS

Nos mirábamos a los ojos y nos decíamos
"Hoy daremos la vuelta al mundo en 80 besos"
y nos aferrábamos a cualquier ilusión
y volábamos más allá de las nubes
hacia el centro galáctico del amor
y surgía el poema.

Después, cuando volvíamos,
volvíamos cayendo
a velocidades inauditas.
El choque de los cuerpos
contra el viento veloz
nos ponía contentos
y algo nos excitaba.
Después, caíamos sin más
en un amor cualquiera.
Éste es un amor terrestre,
decíamos sorprendidos,
un amor vulgar, sin límites,
por eso es que no existe.

Después de los viajes al cielo y de las estrepitosas caídas,
quedábamos impresionados de nosotros mismos:
¿Quién, en nosotros, pudo ese amor sublime?
¿Quién fue en mí el fuego de tus besos?
¿Quién en ti, amada, voló tan alto como el cielo?
¿Quién diluyó nuestros cuerpos en la palabra amor?
¿Qué fue lo que pasó en el mundo
mientras nosotros hacíamos el amor?
Tal vez, un eslabón del hombre
se ha roto para siempre.

Seguramente, amado, le dije,
con ternura incipiente,
alguien murió de más,
alguien vivió de menos.
Seguramente, te darás cuenta
que mientras hacíamos el amor
fueron condenados los hombres justos
y fueron puestos en libertad los gobernantes.

A él, hubo un momento en que mis reflexiones
le parecieron un poco exageradas
y sin mirarme francamente a los ojos
intentó decirme:
Hubo gobernantes que fueron condenados
y hubo hombres justos que, luchando,
consiguieron su propia libertad
y, mirándome con algo de desprecio,
hombres como yo que lo dieron todo
para la libertad y no me quejo
ni simulo estar demasiado vivo,
pasó lo que pasó y nuestro amor
fue la raíz del tiempo.

ELLA ME BUSCA, SIEMPRE, TODO EL DÍA

Ella me busca, siempre, todo el día
pero hace de cuenta que no me busca nunca.
Cuando pasa algo entre nosotros ella, siempre,
se sorprende de que le ocurran esas cosas.
Un día me lo dijo: No sé porqué,
a pesar de que no me gusta para nada
terminamos siempre haciendo el amor.

Como si te gustara y no te dieras cuenta.
Ahí estás, otra vez, con el psicoanálisis barato,
me dijo ella entre coqueta y ofendida,
si me gustara te lo pediría, hablaría de ello,
lo hago porque a los hombres les gustan esas cosas.
Por ejemplo, tú, prosiguió valiente,
cuando no hacemos el amor, trabajas menos,
me das menos dinero, te vas con otras mujeres
y hasta eres capaz de decir que soy histérica,
por todo eso hago el amor, pero decir que me gusta,
llamar deseo a mi caridad me parece exagerado.
No te pongas así, si tienes ganas hacemos el amor,
tú te tranquilizas y yo me pongo contenta
por haber sido útil, darle un gusto a mi hombre,
pero decir que me gusta todos los días
y que, a veces, te espero con ansiedad,
es, francamente, una exageración.
Cuando ella me habla así
me deja como distante y frío
y es ahí, cuando ella arremete:
Vienes muy cansado de trabajar
y nunca tienes ganas de hacer el amor.
Me da un beso, eso sí, cariñoso y se duerme.

A la mañana siguiente, claro está,
nos levantamos excitados, torpes, nerviosos.
Ella, durante el desayuno, habla tonterías
y yo le cuento sin ningún interés,
que a la tarde viajo para Tailandia
por negocios y, también,
por drogas y por putas.
Está bien, dijo ella, esta noche,
cuando vuelvas del trabajo,
haremos el amor.

**“A UNA PASIÓN,
SÓLO PUEDE OPONERSE
EL VÉRTIGO
DE OTRA PASIÓN”**

(Miguel Oscar Menassa)

A MEDIDA QUE ME ACERCO A LOS SETENTA AÑOS

A medida que me acerco a los setenta años
comprendo con lujuria que estoy un poco solo.
Los jóvenes que crecen todo el tiempo
y los adultos que tienen problemas de dinero
y las bellas mujeres que vivirán al lado mío,
hasta que la muerte, en verdad, nos separe,
están muy ocupadas con sus cosas
con su propia vejez que se les viene encima
sin prisa pero sin ningún recato.

Así que te lo digo, a los setenta años,
conseguiré quedarme solo,
sin lazos de amor y de dolor,
solo, atado al mundo que me toca vivir
por palabras, por versos, algo de música
algún color desesperado con luz propia.
Pensando así, la verdad, amor mío
¿a quién no le gustaría envejecer?

A mí, me dijo ella, a mí
no me gustaría envejecer ni sola
ni mal acompañada y ya más de mil veces,
te dije, amado mío, que envejecen las plantas,
los muebles, el pavimento, las armas de guerra
pero la mujer, el sexo y la alegría no envejecen.
La sentí tan segura que llegué a pensar
que ella, de alguna manera, me decía:
Podrán envejecer hasta tus versos
pero nuestro amor, querido, no envejecerá,
aquí estoy yo, para sostenerlo,
y era tan hermosa cuando lo decía
que yo la vi diosa y desnuda,
desnuda y valiente toda para mí
y ahí fue cuando no tuve
miedo de envejecer o de morir.

Ella me habló del mar y yo lo entendí todo:
su carne esplendorosa sería la guarida
de mi vida carnal y mi palabra
y su carne, sin límites, del deseo,
la pulsión desmedida de mi canto,
será tumba de amor para mis huesos.

Palabra contra piedra, piedra contra palabra
se escribirá una historia, tal vez, de amor.

Hoy dos amantes mueren y, a la vez,
perduran en un verso de amor
donde la muerte atada por palabras
unidas entre sí al sol,
ocupada, con alguna inocencia,
de sus cosas, nos dejará
vivir un día más, un amor más,
nos dejará terminar este poema.

Y, después, dijo ella resignada,
la muerte perseguirá a los amantes
hasta alcanzarlos y algo les dirá,
algo les dirá, repitió ella, interrogándome.

Bueno, le dije yo, tranquilizándola,
si se tratara de nosotros dos
la muerte no diría nada.
Se quedaría enmudecida, pálida de dolor,
por tener que matar tanta hermosura.

Pero algún día, igual, lo hará
insistió ella, terca y ensombrecida
y yo, macho y cantor,
sin darme cuenta de mis años
le dije toda la verdad:

Tenemos como cien años, amor mío,
algún día vendrá.

EL HOMBRE Y YO (2005)

EL HOMBRE Y YO

1

¿Acaso una luciérnaga
cansada de volar, de iluminar la nada,
se posará sobre mis hombros quietos
y me hará feliz?

¿O tal vez soy el hombre
que se inunda de besos
y no consigue nunca
dejar la soledad?

11

Nada nos será dado de la libertad
sin arrancarla de nuestros corazones.
Sexo que no consiguió
sino el poema.
Locura que brilló,
sólo un instante.

Fueron palabras
todos mis odios,
todos mis amores,
el sexo y la locura
fueron palabras
hasta la libertad,
sólo palabras.

www.miguelmenassa.com



Un paseo por el río de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

23

Hombres de mí,
mujeres de mí,
niños y ancianos de mí,
vida y muerte de mí,
os convoco al poema.
El poema es, también,
el aire que corre.
La vida plena
nunca es el poema
pero la corteza
dura de un recuerdo
que se rompe
al hablar y se disuelve
es poesía
si la dejo fluir
como una ausencia,
como una voz sonora
que nunca fue.
Y el amanecer
es poesía cuando el sol
surge desde los senos
ardientes de mi amada
y hasta los senos
de la amada nocturna son poesía
cuando su desnudez
entrelaza lo humano y lo divino.

LA MAESTRÍA Y YO (2007)

LA POESÍA NO SE ENAMORA NUNCA

INTRODUCCIÓN

1

No me hagáis correr vuestras carreras
ni me hagáis volar en vuestros vuelos
ni me hagáis hacer vuestros trabajos
ni, tampoco, amar vuestros amores.

Yo hijos míos, con pasión,
os transporté volando,
siempre, a vuestro lado,
desde los confines quietos de la familia
hasta las puertas en libertad del mundo.

Ahora comienza vuestro viaje
y si os dejo partir sin acompañaros
es porque yo tengo mi propio viaje.
Debo poner al camino que construí
con mi propia vida y escribiendo,
mi nombre, mi apellido, mis marcas,
mis señas personales que son la poesía.

2

En el camino encontraréis el oro y la pobreza
los precipicios hondos y las grandes llanuras.
Habrá en vuestros caminos no lo dudéis
emboscadas, traiciones, viles injusticias,
por eso
es conveniente viajar acompañado.

Y cuando consigáis algo de pan, algo de dinero,
intentad repartirlo lo mejor posible entre todos.
Alguien que comió
y tiene dinero para el pan de mañana
en algo se sentirá feliz y su trabajo
no será dirigido por el hambre o el odio
sino por el amor o por la libertad.

**“CUANDO TODO ESTÁ
DESTRUIDO,
LA ÚNICA POSIBILIDAD
ES POÉTICA”**

(Miguel Oscar Menassa)

EL SEXO NO CAE

1

La enseñanza más grande que tengo para daros
es que el sexo no cae.

Se desarrolla, se trasmuta, se hace insensible,
llora, bosteza de aburrido, se libera de más.
Contrae enfermedades, se cura se arrepiente,
es hombre y es mujer y nada sabe del amor.
Y quiere ser mujer cuando le toca hombre
y quiere ser un hombre cuando le toca niño
y madre quiere ser cuando es mujer
y si mujer le toca quiere ser niño,
serpiente o bruja quiere ser y puta
y cualquier cosa quiere ser
con tal de no saber nada de eso.

AFORISMOS Y DECIRES (2008)

182_ Ahora que nadie puede quitarme lo que tengo, tendré.
Después, encontraré la manera de huir de mí. Algún verso,
alguna canción desesperada, me arrancará de cuajo.

191_ De todo se puede gozar, hasta de un fracaso, de una
carencia.

390_ El impuesto, en tanto es dinero del pueblo, tiene que estar distribuido entre las necesidades básicas de un pueblo: salud, educación, cultura. Y, si no queda más remedio, pero en un porcentaje mínimo, algo para defensa nacional, ya que no vale la pena gastar mucho dinero en algo que, de cualquier manera, no nos serviría de nada en caso de que alguna de las grandes potencias nos declare la guerra.

415_ El que pide más de lo que puede recibir, generalmente muere o, por lo menos, enloquece.

504_ Lo peor es tener demasiadas ambiciones comparadas con la capacidad de trabajo.

529_ La única manera de dejar de hacer cuentas es gastar cinco y ganar diez.

547_ Ganar dinero, gastar dinero, son aspectos del mismo drama. Alguien que termina dando su vida a cambio de dinero. En definitiva, un trabajador.

1141_ Sólo de amor y pan y dinero vive el hombre y, si quiere vivir, también, la mujer, se necesitará un poco de goce.

1192_ Conformarse con la alegría de lo ya obtenido es dar un gran paso. Ahora que tengo algo que cuidar, puedo atacar con fuerza todo deseo de pobreza.

1244_ Triunfar no significa triunfar frente a nada, significa permanecer.

1259_ No se trata de ganar más, se trata de administrar con otro criterio. Pasar del dinero como equivalente simbólico (pene, caca, niño, regalo) al dinero como equivalente general, donde el dinero compra todo, también el dinero.

1495_ Yo sólo cobro mi trabajo. El resto, soy del Grupo Cero y el Grupo Cero paga siempre para que haya cultura ahí donde hubiera sido casi imposible.

CANCIONES [2003-2004] (2010)

A LOS SESENTA Y TRES ME DIVORCIARÉ, POR FIN...

Al cumplir sesenta y tres
me divorciaré, por fin,
de mi padre y de mi madre
y de la Batalla de Argel.

Me divorciaré a los sesenta y tres
del amor burgués,
de Hegel y Gardel.

Y nadie se sorprenda
si a los sesenta y tres
comienzo una carrera,
la del cine, tal vez.

Y así viviré
hasta casi los cien,
destruyendo esos monstruos
que me enseñaron a ver.

A Carlitos, el mudo,
lo llevaré en la boca
para hacer el silencio
cuando corresponda.

De Vittorio de Sica
me quedo con la gracia
de cuando dice puta,
siempre piensa en su mamma.

Y a Gassman me lo como,
lo amo, lo devoro,

me lo dejo en las manos,
y en la impiedad del goce.

Y de alguna señora
he de tomar el gusto
por las fresas heladas
y el chocolate puro.

Vimos cómo caía
la lluvia el otro día,
y al amor sin barreras
lo haremos popular.

A Marilyn me da miedo
llevarla en el cuerpo
pero irá acompañada
de la bella Sofía,
de las tetas de Anita,
de la voz de Marlem.

Y nadie se sorprenda
si a los sesenta y tres
comienzo una carrera,
la del cine, tal vez.



Arde la noche de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

PEPE Y LOS PODEROSOS

Ayer pude comprobar
que mi mujer me quería,
que mis hijos respetan
mi trabajo y mi cordura
y la vecina de enfrente
me tiene loco de amor.

Cuando la veo, lejana, pasar
me sueño una granada
explotando amorosa
y así, con una esquirra,
poderla tocar.

Así que me la paso
pensando todo el día
en una mujer que existe
sólo cuando la veo.

Alucinación o farsa
de los fantasmas y el viento.

Sombras que, al combinarse
y no poseer destino,
dejan marca en mi memoria
de un imperceptible viento
que nunca sabré ¡por Dios!
si existió o era mi aliento.

Y esas luces que se encienden
cuando nadie las requiere
y esa luz que lo enceguece
al pobre niño al nacer.

No es la luz de las palabras
sino la del kerosén
o el reflejo de algún arma
clavándose en la niñez.

El encargado de seguridad
y la ministra de nuestro exterior
se han encontrado para acallar
la voz de los niños pidiendo piedad.

Nuestra madre padece de sida
y nuestro padre murió en el ascensor,
queriendo llegar al cielo más alto
una bomba terrible lo descuartizó.

Y, mientras los pedazos caían y caían,
el encargado y la ministra
hacían cuentas y cuentas
que nunca salían.

Mañana debes enviar
las 30.000 naranjas
que nuestros soldados
esperan en Irak.

Y alguna braguita
para alguna señorita,

y el lápiz labial
para el general.

Los cinco kilos de arroz
para repartir
entre la población
y los siete mil misiles
para aplacar la rebelión.

¡Hay que ver cómo resisten
estas bestias tenebrosas.
Sin llegar a darse cuenta
que gracias al invasor
dentro de unos veinte siglos
vivirán algo mejor!

No queremos vuestro petróleo
ni vuestro opio, ni vuestro pan,
sólo queremos enseñar al pueblo
a vivir sin trabajo en plena libertad.

Sin agua y sin comida
la libertad es nada,
responde el pueblo hambriento,
sólo hay una salida.

Si el pan es necesario
para seguir con vida
y el dinero se lo lleva
casi todo el invasor.

Entonces robaremos
el pan, las aceitunas,
los carros de combate,
nuestros líderes muertos,
la educación, el bien.

Y, si es necesario
tenerlo entre nosotros,
robaremos a Dios
y con Dios a nuestro lado
y sin agua y sin comida
ya comprobarán, señores,
que no nos podrán vencer.



Perfiles de la nada de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 38x55 cm.

CARNAVAL DE LA TERCERA EDAD (2011)

CARNAVAL 2004 EN MADRID

Somos la tercera edad
y queremos reventar,
de una vez para siempre,
el régimen militar
que nos están preparando
para vivir la vejez.

Hemos descubierto
que nos quieren liquidar,
no tanto porque nos odien
sino porque no habrá pan.

Queremos hacer saber
a los señores ministros
que pan ya hemos conseguido,
y es por eso que venimos
para pedir LIBERTAD.

Libertad sobre los árboles,
en lo alto de las olas,
libertad bajo los pies
de una delicada tarde.

Libertad para el amor
hasta los ciento cuarenta,
y jubilación queremos
después de cumplir los cien.

Señores del Gobierno
y juventud adorada,
escuchad al Viejo Gris
que os dirá una verdad:

Si no nos dan pelota
y la vejez no mejora,
en menos de quince años
tomaremos el poder.

El dinero de Defensa
irá todo a la salud,
y para la educación
cobraremos un impuesto
a todos los ciudadanos
hasta que cumplan cien años.

Y si alguien me pregunta
¿quién cuidará la frontera
cuando venga el invasor?

Pondremos en la frontera
un cantor y sus amores,
que con su canto podrá
con los perros invasores.

Dejaremos funcionando
la cárcel y los hospicios



La cuarta parte de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

para que dejen entrar
a los actuales ministros
con el Presi a la cabeza
y su delirio especial,
de creerse con firmeza
que el mundo le pertenece
y que puede hacerlo todo
casado con Jorge Bus.

No, no, no,
esta vez no pasarán,
a la vejez nunca más
un goce le quitarán.

Y dentro de 2.000 años
el mundo reconocerá
que estos viejos gozadores
salvaron la humanidad.

Dieron de comer al pobre,
educaron a los niños,
su lugar a las mujeres
y los viejos al poder.

Pondremos los cuadros
en el supermercado
y los museos serán
las escuelas del Estado.

Todo el mundo estudiará
pintura y declamación,
para que los ciudadanos
decoren su habitación.

Y cantando una opereta
o taconeando una jota,
podremos tocar un tango
y llorar con el violín.

Dejaremos que los amantes
inventen sus propias leyes
para convivir mejor
y, si no pueden siquiera
respetar su propia ley,
cortaremos el suministro
de tanta libertad
y los enviaremos
a la primera escolaridad,
para ver si esta vez
podemos enseñar
a hombres y mujeres
a vivir un poco más.



Detrás del espejo de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

**“NO ES NECESARIO ENFERMAR
PARA CRECER”**

(Miguel Oscar Menassa)

CARNAVAL DE LA TERCERA EDAD O CÓMO LLEGAR A LOS 100 AÑOS

Somos la tercera edad
y en el carnaval estamos
para festejar la muerte
de todo lo que hace mal.

Me hace mal, me hace mal,
gritaba la señora,
que después de los setenta
todo el mundo te respeta.

A mí me divierte mucho
pero me hace mal, muy mal,
que cuando hablan los jóvenes
defiendan no saber nada.

Yo soy una mujer libre
y tengo setenta años
pero trabajé a destajo
desde que cumplí los diez.

Y si alguien se sorprende
de que yo vivo tan bien
casi sin enfermedad
y la piel una pintura,

yo les quiero aconsejar:
para no morir en vida
hay que bailar y follar
en cada oportunidad.

Y si nadie quiere
bailar ni follar
leeremos un poema
y no nos irá tan mal.

A la letra, a la letra,
dice la muchacha.
Ábrete un poquito
le dice el mocetón.

Y el poema viene y va
y al mundo todo entretiene
cuando las palabras dicen:
Tonto, tonto, tonto es

el que se pone a pensar
cuando le toca bailar,
cuando le toca vivir
el goce de los setenta.

Me hace mal, me hace mal,
que a los setenta años
mis nietos no me dejen
ver la televisión.

Y dale con que al abuelo
la guerra le hace mal
me perdí cuatro películas
y las noticias, fatal.

Y después, temen mostrarme
los programas infantiles
por las dudas algún chiste
me toque muy bien los nervios.

Y después, de lo sexual,
ya nadie me quiere hablar
como si yo apestara
o no sintiera ya nada.

El otro día escuché
que se contaban un chiste
donde era fácil escuchar
del lobo el intenso aullido.

Le preguntan al abuelo
cuánto tiempo ha pasado
que con la abuela no hacen
pim, pam, púm, pim, pam, púm.

El abuelo, pensativo
y levantando los brazos
produce un aullido tal
tan potente y prolongado
como indicando: Que allá,
alguna vez ha gozado.

Pero hay algo que no saben
los ingenuos comediantes:
que el abuelo galopó
yeguas de cualquier pelaje

y a la mujer en su corazón
le hizo un pequeño trono
y la dejó sentada
casi dos semanas
mientras él bailaba
en el carnaval.

Cuando despertaron,
ella, embellecida,
dijo que lo amaba
y que su amor
sería para siempre,
para toda la vida.

¡Toda la vida! no me gusta
hace mal, muy mal,
gritaba el abuelito
mientras bailaba el can can.

Mas ella, enternecida,
le respondió con gracia:
Ya sé, no soy la única
ni cuando te cocino
la tortilla de patatas.

NOTAS DIÁLOGOS REDES SOCIALES FLAMENCO, TANGO Y POESÍA (2015)

AHORA ANDARÁN DICIENDO

Ahora andarán diciendo
que estamos enamorados
y nadie se dará cuenta
que tú bailas y yo canto.

Pero no importa mi niña
no haga caso a los fantasmas
que el tiempo pasa volando
para los viejos que cantan.

Y aunque la chusma proteste
hoy vamos a confesar
que nuestro amor es más puro
que las sombras del trigal.

Y si es verdad que mi canto
se sostiene en su belleza
eso no es ningún pecado
ni siquiera para Dios.

Y si no vengan a ver
a mi muchacha bailando
que se sostiene en el aire
solamente con mi canto.

Ahora andarán diciendo
que estamos enamorados
y nadie se dará cuenta
que tú bailas y yo canto.

SOY EL CANTOR

Soy el cantor
le dije sonriente,
no tengo nada que perder,
sólo mi canto.

Así que usted y yo,
podemos besarnos,
pisar fuerte la tierra,
volar más alto.

Ya sé que no es decente,
amar la vida tanto,
que no es honesto, sincero,
quererla para mí.

Que el infinito fuego
debe ser apagado.
Que el inquietante deseo,
debe morir.

Sin embargo,
usted y yo podríamos
hundirnos levemente
en el abismo
llenar todo el abismo
con mi canto.

Aunque en verdad
nadie lo quiera,
vivir, vivir,
podríamos mil años.
Yo sería el cantor
y usted mi canto.

QUERIDA, QUERIDA OLGA

Querida, querida Olga: Muchas felicidades te deseo en tu 68 cumpleaños.

Cuando nos conocimos
en las lejanas orillas del tiempo
el brillo de nuestros ojos
era la luz de los nuevos caminos.

Hoy vengo a decirte
tratando de festejar tus 68 años
que el brillo aquel perdura
sobrevivió al paso de los años.

Algunos fragmentos de nosotros
muestran el paso de los años
pero la mirada es el alma de nuestro amor
y el alma, querida, no se arruga.

Felicidades duraderas.

Miguel

**“LA RECTITUD CON RESPECTO
A LA LEY
FRENA TODA MALDAD”**

(Miguel Oscar Menassa)

ESCRITOS DEL AMOR (2016)

**30 de enero de 1977, por la noche,
Madrid**

Sumerjo mi cabeza en la espesura y sólo tus aullidos me recuerdan la vida.

Detengo,
frente a tu muerte,
mis manos alrededor de tu cuello.

La guerra continúa.

Juego infernal de los amantes:
serás otra y otra infatigable y otra sobre los tejados
y aún, otra más recortada contra la nieve azul
y un mundo de pisadas sobre la nieve;
y serás otra más, perdida irremediabilmente,
en el laberinto de mi pasión y el humo de mis drogas.

Alcoholes, alcoholes luminosos

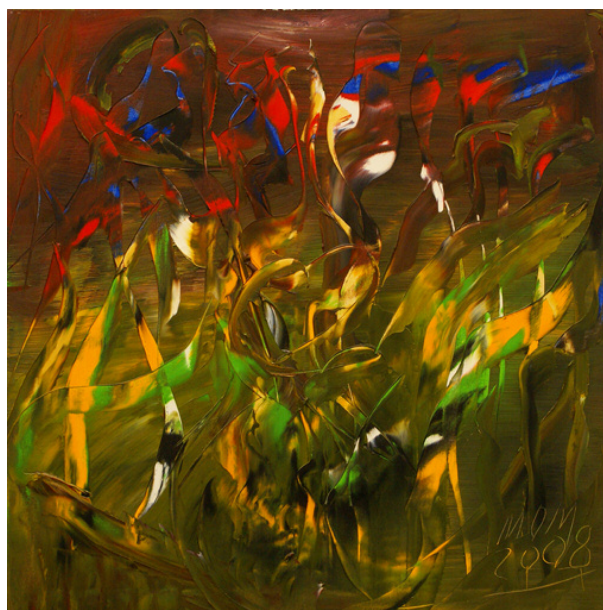
y aún, otra más tendida a mi lado en el otoño

y la pequeña muerta entre mis brazos
y en medio de mis ojos,

serás por fin,

la resucitada.
La que ya no sabe más qué hacer,

mi enamorada.



Remolino de amor de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

11 de febrero de 1977, Madrid

Siete días sin escribirte y fue a causa del dolor.

Perdí todos los días, todos los planetas.
Me despojé del último recuerdo,
sólo tu cuerpo florecido entre mis dientes,
sólo tu cuerpo de paloma mensajera
despedazado por la verdad,
por las matemáticas del desorden.

El dolor me hizo bien,
también es un entretenimiento,
un lujo del amor,
una muralla más.

Volemos sus cimientos.
Inventemos la nada, el hombre necesita espacio.
No hay que temer,
la locura
está con nosotros.

Hueco final,
horda de los amantes.

POLÍTICA Y AMOR. LO QUE NUNCA TE CONTARON (2020)

DESPUÉS DE CUMPLIR 70

I

La poesía debe ser cuidada y protegida
porque también es un arma
contra el feroz enemigo
que maltrata nuestro cuerpo
y amenaza nuestra vida.
Pero no tengamos miedo
que lo pueden casi todo
pero con la poesía, aún,
no saben lo que hacer.

Cuando el juez me preguntó
dónde estaba el dinero,
yo, con cara de perdido,
le dije: “¡Dinero! Yo nunca tuve
y, además, quiero decirle
que nunca tuve dinero,
por eso nunca supe
dónde vivía el dinero”.



El profesor de pintura de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

II

La jueza auxiliar
sonriente preguntó:
“¿Y, entonces, puede decirme
de qué vivía el señor?”

“De mi trabajo, señora.
Y antes de que me pregunte
se lo digo yo: Es un trabajo digno,
le hago el bien a mucha gente”.

Volvió a intervenir la jueza:
“Y, entonces, ¿por qué le da vergüenza?”

“Me da vergüenza porque yo trabajo
para muchas mujeres más viejas que usted”.

“¿Y cuál es su trabajo con esas mayores?”.
“Las enseño a amar y a escribir poesía”.

“¿Y sólo por eso le pagan?”
“Pero eso no es eso, mi querida jueza,
eso es el amor, la vida misma”.

La jueza auxiliar
se puso a gritar
que a su lado quería un hombre ideal.

“Ese hombre me habló del amor,
ese hombre enalteció la vida”.

Y la jueza gritaba y gritaba
y el hombre se tiró por la ventana.

III

El hombre se estrelló
contra el asfalto.
Todo el mundo gritaba
pero nadie se acercaba.

El hombre se moría,
un poco se moría
cuando pasó a su lado
una bella señorita.

La bella se arrodilló
junto al cuerpo de aquel hombre,
lo acarició y lo besó
con tanta gracia y ternura
que el hombre llegó a pensar:
“Yo no me quiero morir,
quiero resucitar,

para besar esos labios
y escuchar aquella voz,
para tenerla en mis brazos
y darle todo mi amor”.

La mujer tomó distancia
del recién resucitado y le dijo:
“Yo sólo sirvo para resucitar,
ya hice mi trabajo,
ahora usted tendrá que trabajar.

El amor, el sexo y el dinero
están ahí al alcance de todos.
A trabajar entonces,
para poder soñar, imaginar.

La poesía tiene el don de producirse.
Y como se trata de un trabajo,
todos los hombres y mujeres
pueden hacer poesía.

Que poeta no se nace,
que con la vida se hace
y, también, con la lectura
de otros más grandes que yo”.

**“PARA QUE LA VIDA
PUEDA SER OTRA VIDA,
ES IMPRESCINCIBLE
QUE LA SEXUALIDAD
SEA OTRA SEXUALIDAD”**

(Miguel Oscar Menassa)

POEMITAS DE LOS 81 AÑOS (2021)

ME RECIBÍ DE GUAPO

Me recibí de guapo
allá en Pompeya,
antes del terraplén,
y nunca tuve necesidad
de demostrarlo.

Era tan bello el hombre
que a nadie le importaba
si era guapo o no.

Todo el mundo lo amaba
por el manejo del arco
con o sin flecha.

Era ligero de palabra
y hablaba del revés
cual guapo verdadero.

LA VEJEZ ME PISA LOS TALONES

La vejez me pisa los talones
pero no pienso mirar para atrás,
aunque me reclamen amores pasados
o muertos queridos para conversar.

Mirando siempre adelante
la vejez casi no existe
y las flores en silencio
muestran toda su belleza.

No alcanzaremos la inmortalidad,
por otra parte, inhumana,
pero llegar a los 100 años
no costará casi nada.

Y si se me permitiera,
yo seguiré caminando
escribiendo algunos versos
y haciendo el amor a ratos.

www.poesiayflamenco.com

POEMAS OLVIDADOS (2021)

CUANDO CLAVES TUS OJOS EN EL FUTURO

Cuando claves tus ojos en el futuro
verás galopando camello azul
en medio del desierto enarbolando
aquella palabra
que tanta leche dio:
Libertad, libertad, libertad.

ESTÁBAMOS CON LA BANDA

Esábamos con la banda
camino de la canción,
de golpe llegó mi amada
y un gran lío nos armó.

Besó al cantor
en la boca
y al baterista
en el cuello.

Al bajo
le aconsejó
que se subiera
a una silla
y a la eléctrica
guitarra
le dio un beso
en la garganta.

Era una barbaridad
y hasta yo me sentí mal
cuando le dije, sonriente,
que no me tocara más.

“Soy el letrista, le dije,
y si te portas muy mal
te borro de las canciones
para siempre nunca más.”

“Me porte como me porte
y aunque te enojés conmigo
Indios Grises han de amarme
porque yo soy la pasión”.
Estábamos con la banda
camino de la canción,
de golpe llegó mi amada
y un gran lío nos armó.

YO QUISIERA PRODUCIR

Yo quisiera producir
en el alma de la gente
un saber incuestionable
sobre la vida y la muerte.

Tengan cuidado, señores,
no se dejen convencer,
la muerte siempre es la muerte
pero el que muere es aquél.

Y en el trabajo
puedo asegurar
que aquél que trabaje
comerá su pan.

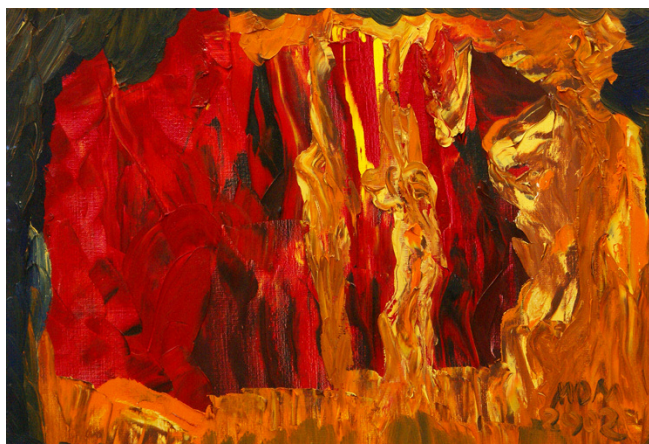
Y si no le alcanza
trabaje algo más,
mas tenga cuidado
no vaya a enfermar.

En el hospital central
y también en lo privado
según la suerte que tengas
vivirás o morirás.

Y no quiero aconsejarte,
mas follar es evidente,
te entretiene, te entretiene,
y te cura de algún mal.

Y después queda muy bien
hacerle ciertos regalos
que mejoran la salud
y la ponen muy contenta.

Cuando ella ríe, ríe,
muchacho, ponte a temblar,
porque su amor verdadero
está a punto de estallar.



Bailando en la caverna de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 38x55 cm.

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Curso 2024-2025



EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN CON FUTURO CERCANO

Seminario Introducción al Psicoanálisis
Seminario Sigmund Freud
Seminario Jacques Lacan
Seminario Medicina Psicosomática

ABIERTA LA MATRÍCULA
Tel.: 91 758 19 40 / actividades@grupocero.info

SEDE GRUPO CERO
calle Estrella, 19 - 1º B / 28004 Madrid